hermano LOBO

NUM. 189 ● AÑO IV ● 20 DE DICIEMBRE DE 1975 ● 35 PTS.

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE

EL LOBO (PASTORAL) DE LA SEMANA

Mons. GUERRA CAMPOS

(Págs. 12 Y 13)

●

LLAMADA AL ORDEN

Las gallinas subversivas de Tarragona

(Pág. 18)



PRENSA:

MINISTROS DE CINCO ESTRELLAS

Ni la sequía se ha terminado ni la democracia ha llegado. Nadie ha pronunciado oficialmente todavía la palabra *democracia* y no han caído más que cuatro gotas, pero todos se hacen la ilusión de que ha comenzado el ensayo general del futuro con vestuario de Victoria Vera, que se llama como la Kent pero que no necesita en lo más mínimo el cold cream de doña Cèlia Gámez.

De ilusión se vive. De que el telediario de las tres abra muy francesamente con las consultas del presidente para formar gobierno. De que los periódicos publiquen las listas de ministrables, todas las listas. Vivimos de listas y tan alta lista espero que muero porque no voto... ¡La gallina de Tarragona (no don Eduardo, sino la ciudad)!

Si la democracia es que los periódicos traigan la lista de posibles ministros (en vez de traerla el ordenanza con el cafelito de media mañana y el crucigrama de Cova en «ABC», como toda la vida), ya tenemos democracia. Democracia a punta de palas ateneas dirigidas por Carmen Llorca.

Una lista para cada periódico y cada periódico con su lista; ésta ha sido la ilusión que nos ha hecho vivir la democracia o la democracia que nos ha hecho vivir la ilusión. La lista del «Pueblo» y la lista del «ABC», la lista de «El Correo Catalán» y la lista de Colpisa para «El Norte de Castilla» y para el «Diario de Cádiz». La Prensa empezó hace años en este país a suplir la inexistencia de partidos y de Parlamento; vamos avanzando. Ahora la Prensa ha empezado a suplir a la Rank Xerox, y dentro de poco mandarán las fotocopiadoras a una residencia de la Costa del Sol para que se hagan ricas, como un ex-ministro cualquiera.



Igual que antes daban el premio «Balmes» a los directores de periódico que mejor le ponían música celestial de editoriales a las consignas que don Juan Aparicio daba por el cordón umbilical y totalitario del teletipo azul, con receta del doctor Goebbels, ahora el premio «Balmes» lo va a tener que dar el Patronato de Apuestas Mutuas Deportivo - Benéficas a los que más ministros acierten en las listas previas a la crisis. Porque esta es otra: ya se puede decir *crisis*, se puede escribir la palabra *crisis* cuando calienta acero el motorista de la muerte. Vamos avanzando dentro de un respeto y una cosa que es una cosa mala.

Esta vez cobrarán los directores de diecinueve aciertos y los de dieciocho. La designación de Alfonso Osorio para Presidencia y el suceso de que a Planificación del Desarrollo le quitaran la cartera cuando viajaba en los metros proyectados en el IV Plan han sido la X y el 2 de esta quiniela. Así que los de dieciocho no cobran. Los que van a cobrar son esos que sabemos, como se pasen un tanto así.

La democracia es urnas, pero por ahora es sólo lista. Con las quinielas o con la Guía Michelín, porque la lista del «Nuevo Diario» parecía que la había hecho un ex-director general de Empresas y Actividades Turísticas: ministros de tres estrellas, ministros de dos estrellas... Fueron realmente parcos a la hora de conceder estrellas, pero eso está bien: habremos de publicar muchas listas y de poner muchas veces en primera a cinco columnas la palabra *crisis* antes de que podamos meter en la relación a un ministable de cinco estrellas - gran lujo, un Ritz de la caduca partitocracia o un Meliá Don Pepe de la soberanía del pueblo y del alcázar. Porque hoy por hoy, ponerle a un ministrable una sola estrella —aunque sea de cuatro puntas— es reducirlo a la categoría de Fonda El Peine. Sabíamos que esto era una parada. Pero no una fonda. ■ **BURGOS.**

LAS NIEVES DE ANTAÑO

«MAIS oú sont les neiges d'antan?», se preguntaba François de Villon. Estan sin duda en el cabello de Areilza. En la palabra atropellada de Fraga. Los hombres de antaño son las promesas de hogaño. Extraño país donde el porvenir se saca siempre del pasado, como los conejos apolillados salen sempiternamente del sombrero de copa del prestidigitador. Pero, ¿quién es, aquí, el prestidigitador? Ya no tiene nombre ni rostro. Se convierte en pasado lejano lo de ayer mismo —cada uno le dá su rostro: para mí el de esa época será siempre el rostro de buho deslumbrado de León Herrera mascullando palabros ante la inmóvil, resignada cámara de televisión: tiempo de torpeza— y en porvenir risueño lo de antes de ayer. lo de hace un siglo.

¿Vino viejo en odres nuevos? ¿Vino nuevo en odres viejos? ¿Vino y odres viejos? Se retuerce la paremiología en busca de algo. Se escuchan las palabras de los antiguos nuevos, de los nuevos antiguos. Son prudentes y lentas. Son promesas de poco a poco. Piensa uno —en su ignorancia— si se estarán dando bien cuenta de que el tiempo no es suyo. Piensa uno si habrán aprendido mal la lección de Franco a quien estuvieron siempre vocados: el tiempo jugaba siempre a favor de Franco, y cuanto más se pasase, más dueño y más seguro era él. Si piensan seguir esa lección, están perdidos. Porque no son, claro, Franco —por muy impregnados que estén— ni el tiempo es ya el mismo tiempo. El tiempo es ahora de los otros: de la oposición de la derecha, de la extrema derecha. Si consiguen imponerles su ritmo, les habrán devorado. Cuidado con el poco a poco, cuidado con la cautela. Ya no se trata de permanecer, sino de hacer.

Pero me sorprendo aquí, de pronto, haciendo de consejero de gobierno. De Maquiavelo de bolsillo. Cuando en realidad lo único que necesito yo es que el gobierno no me aconseje a mí, o no me dicte. Cuando lo que quisiera es serle solamente indiferente a Don Adolfo Martín Gamero, sentado ahora en la poltrona fulminadora que fue de Sánchez Bella, que fue de Liñán y fue de León Herrera, nombres más bien estremecedores para esta malhadada profesión, pero que fue también la de Pío Cabanillas. ¡Y que fue la de Fraga, dueño ahora de las armas y bagajes con que se ha de contener el orden público! Pero qué es el orden público? Simplemente, ¿qué es el orden? ¿Una abstracción numérica que cuenta primeros, segundos, terceros... infinitos? ¿O puede haber otro sentido del orden, puede ser no ya que los últimos sean evangélicamente primeros, sino un nuevo concepto de la numeración de los ciudadanos del país? ¿Será Fraga el Príncipe Poniatowski de este país?

Con todo este frío de las nieves de antaño es posible, sin embargo, pensar que es un gobierno posibilista, que cualquier otro quizá lo hubiese sido menos; que si hay nombres que escalofrían —ah, Solís, que no ha sabido negarse al sacrificio pensando en los trabajadores españoles que ¡le necesitan!— hay otros que tranquilizan. Sobre todo a los que estaban decididos ya a tranquilizarse. Da miedo pensar que tienen en sus manos la gran ocasión. O quizá no la tienen. Da miedo pensar que es ahora cuando puede empezar a dibujarse tenuamente el verdadero futuro. Y que quizá lo puedan perder con sus poco a poco, con sus prudencias, con sus compromisos.

Uno quisiera ayudarles a que fueran lo que tendrían que ser. Pero quizá no puedan; quizá no tengan esa esencia. ■ **POZUELO**

ME IMPORTA UN HUEVO

Cañaveral, abajo firmante, en la edad de treinta, casado, con dos hijos, de profesión lo que puede, comparece con todo morado y como mejor proceda expone: que le importa un huevo. Que empezó a leer periódicos a los diez años. Que se va a morir del corazón de los cabreos y de las vergüenzas que le tienen dadas, aunque no se ha dejado dar por las vergüenzas pese a los intentos. Que ya está bien. Que por él como si se la machacan. Que no pretende conseguir una licencia de importación de esposas con pinchos quemantes. Que se caga en el padre de los

que importan y utilizan y consienten pinchos quemantes.

Por todo lo cual, Cañaveral, abajo firmante, en la edad de treinta, etcétera, no suplica, porque no le da la gana suplicar, sino que sencillamente dice: que él también es de aquí aunque parezca mentira. Que todos los otros también son de aquí. Que ya está bien. Que hasta aquí habremos llegado, pero que para allá, como no nos lleven van de ala. Que no conoce a ninguno de las fotografías. Que no, que no, que por más que le insistan no conoce a ninguno. Que a los de las otras fotografías que salen en el periódico tampoco los conoce, aunque le dé pitillos el que hace de bueno. Que le da igual. Que de todas maneras a sus hijos también los están empezando a torear. Que va a hacer de novillo su santísima madre.

Cañaveral, abajo, etcétera, otrosí dice: que no traga. Que el primero que trague, marica. Que dónde están los de ayer. Que dónde están los de ayer que se hacen de mañana. Que dónde están el que hace de bueno y el que hace de malo. Que si cobran en otra ventanilla. Que si alguien conoce al de los pinchos quemantes y que si no que pongan el «Wanted». Que no le cuenten historias porque le importa un huevo, extremo en el cual insiste. Que a ver si se lo publican, porque si no revienta. ■ **CAÑAVERAL.**



LA DISTRACCION DE LOS ESPAÑOLES

Declaraciones de Solís en el interín de ser ministro y volver a ser ministro: «Si no hubiera rumores, se aburriría mucho la gente. El rumor es una distracción; los españoles se distraen y a mí me parece bien». No es mala teoría, no. Pero hay un pequeño fallo en el hecho de que a algunos los rumores no nos entretienen nada. Yo no le he pedido una lista a nadie.

Pero no se trata de un caso meramente individual. Me da a mí la sensación de que esta vez los rumores no interesaban ni al Tato. Y que no han nacido en la calle. Han pasado días y días de inapetencia social de rumor. Alguien se ha preocupado, y con toda prisa —muy poco antes del desenlace— comenzaron a correr unas listas que acariciaban manos cansadas. El rumor es a la política como el onanismo al erotismo. Ya lo decía el tango: «unos se embriagan con vino, otros se embriagam con besos... yo como no tengo amooores...»

Cuando alguien dice «los españoles se distraen» y sonríe con indulgencia, se produce un fenómeno perfectamente analizable de orden psicológico - adrenalínico: unos calambres, una réplica inexistente, una mudez, una risa sardónica, un tartamudeo, una expresión sorda al fin emitida, como un gruñido. Los españoles. Se distraen. A mí me parece bien. Se aburriría la gente. La gente. La gente. Se aburriría. Los españoles se aburrirían. Los españoles se distraen. A mí me parece bien.

¿Qué decir? ¿Cómo serenar el ánimo y encontrar las palabras posibles? ¿Cómo huir de la copla y la broma sutil de las que estamos tan aburridos como de los rumores? ¿Cómo explicar que no, que no, que no, que ni muchisimo menos, que ni hablar, que en absoluto, que se trata de un error, que se trata de una imprecisión, que se trata de una errónea apreciación?¿Cómo disolver palabras en el agua sin que parezca que se trata de azucarillo para después del chocolate? ¿Cómo aclarar que el chocolate de antes del azucarillo no es el chocolate del loro?

Los españoles. Cómo llegaron a serlo. Cómo llegaron a estarlo. La España de rumor y pandereta. Si es posible: un respeto.■**RECOLETOS.**

LA BALADA FERROVIARIA DE VICTORIA ARMESTO

Victoria Armesto, escritora y cónyuge de Augusto Assía, escribió el día nueve un artículo titulado «En la estación de Chamartín». Es un artículo tan simpático, que no me resisto a comentarlo. Ella iba a Bilbao y le sorprendió el frío de la estación. ¿El frío habitual de la meseta? ¿El frío guadarrameño? No, señor. «Era un frío siberiano». Ahí empieza la escritora a preparar su ripio intelectual. Pausa costumbrista. Rodeo sentimental. «Yo tengo un gran afecto a los mozos de estación.» Son «buenas personas». La escritora lamenta que pasen frío. Se repone. «Una vez instalada en mi cabina del coche-cama...» Abre un libro: «Escritos sobre democracia y socialismo», de Fernando de los Ríos. Y... «de pronto, me sorprendió un murmullo intenso, un estremecimiento u oleaje de multitud».







¿Los mozos de estación, que, ateridos, invandían la cabina del coche-cama? «Meramente, por su apariencia física, comprendí cuál debía ser la ideología a la que obedecía aquella masa...» La escritora parece estar impuesta en antropología política, cree en las razas ideológicas. Además, «aquella masa» no tenía o profesaba una ideología, sino que la «obedecía». La meditadora del ferrocarril no dice que comprendió cuál «debía de ser», y sí cuál «debía ser» la ideología de aquella masa. Y esto «meramente por su apariencia física». De modo que la lectora de Fernando de los Ríos, en cuanto ve una apariencia física, le asigna implacablemente una ideología. El «debe ser» no implica una deducción, sino una asignación autoritaria y fatal. La culta ferrocarrilana, que pasó un «frío siberiano» en la estación de Chamartín y que por un momento creyó, debido a la apariencia física de la masa, viajar en el transiberiano, piensa enloquecer. «Quedé anonadada». Pues lo que entendía que gritaba la masa era «¡Franco, Franco, Franco...!» Y sigue: «Pero como en estos días hemos visto cosas tan asombrosas, ya casi estaba dispuesta a ceptar un nuevo misterio, cuando, prestando una mayor atención, entendí que lo que se gritaba era «¡Paco, Paco, Paco...!» Si esto que cuenta la niña de la estación no es simpático, que venga Dios y lo vea. Por fin...» dos jóvenes enarbolaron una pancarta: «¡Paco, tus camaradas de la construcción te saludan!» ¡Acabáramos! Unos minutos después la observadora del expreso ve a Paco. Estaba «pálido como persona que ha vivido algún tiempo confinado en un local cerrado». ¿No es delicioso? ¡En un local cerrado! Tal vez por eso la escritora vio marcarse en el rostro de Paco «un rictus de insolencia». Antes le había parecido, por las gafas, «un escritor o un enlace sindical». La deducción es cartesiana, ya se ve. El caso es que ya no se gritaba «¡Paco!», sino «¡Amnistía!». Dice la taquígrafa de la Renfe: «El tono era éste: «¡Am-nis-tía!» Los gritos «ahogaban la música de los altavoces, la cual momentos antes había estado tocando (para Victoria Armesto la música toca, no es tocada) la sonata de...» ¿A que no adivinan de quién? ¡Del «Doctor Zivago»!

La musa de los caminos de hierro nos alecciona después acerca de la «violencia inherente al color rojo», explicando que «en nuestra propia bandera nacional la violencia del rojo está matizada y mediatizada por ese amarillo dorado que nos hace pensar en los campos de trigo de Castilla, en el sol de Valencia y en el oro que nos llevaron los rusos».

Finalmente, la escritora nos dice que se enteró en Bilbao, por la prensa, de que Paco era Francisco García Salve. Muchas personas le «aseguraron» que le conocieron y trataron cuando «Paco» aún se llamaba «don Francisco» y era jesuita. Y con ese fino desprecio hacia un hombre del que muy pocas horas antes no sabía nada, termina Victoria Armesto su balada. ■ **ALBERTINA.**

HAY QUE LEER LA PRENSA DEL CORAZON

A aquel que se crea el rey de todo el mundo informativo leyendo la prensa madrileña, la de





ESPERANDO A GODOY

UN amigo gallego me decía el otro día con visible satisfacción: "Hemos cerrado una vieja etapa. Ahora comenzamos otra vieja etapa". Nada más evidente y tranquilizador. Lo más bonito de lo nuevo es lo que conserva de lo viejo, por la alegría que conlleva todo reconocimiento. Uno creía que ya no iba a saber orientarse y de pronto vuelven a aparecer los antiguos mojones de carretera en plena selva inexplorada. Uno se pertrecha bien, se abrocha la guerrera hasta el cuello, embraza la adarga y esgrime la espada, y se lanza a lo ignoto: cuando recupera uno la calma, ve que ha pasado del dormitorio al retrete y comienza a lavarse los dientes, suspirando de agradecimiento. En último término, la novedad más grata sería lo perfectamente antiguo, la vejez más acrisolada que sólo tuviera de nuevo eso, el mismo presentarse tan sin rebozo. Además, lo realmente nuevo es lo primeval, lo originario; cuanto más retroceda uno hacia el origen, más probabilidades tiene de encontrar algo radicalmente inédito: nuevo, lo que se dice nuevo, el dinosaurio.

Lo que no acabo de entender es esta propaganda de la paciencia que se ha puesto últimamente de moda en los irónicamente llamados «mass media». Por todas partes le recomiendan a uno paciencia en todos los tonos, desde la paternal reconvención del "espera, que ahora viene lo bueno" hasta el más autoritario "como empujen, cierro y me voy". La paciencia es la panacea universal, es el laxante y el crecepelo milagroso de la política. Clava uno una pata de silla en el suelo, la riega todos los días y con paciencia termina consiguiendo un cedro del Líbano; mete uno una alpargata en una jaula, le echa alpiste y puede esperar pacientemente hasta que empiece a cantar. La cosa es razonable: si uno no puede comprarse un jilguero ni atrapar un grillo, que es más modesto pero también hace ruido, bueno será contentarse con el canto silencioso de la alpargata. Para eso precisamente es para lo que sirve la paciencia. Pero insisto en que no entiendo lo de tanto insistir en la tal virtud: ¡cómo si aquí se viese impaciencia desatada por alguna parte! Todo el mundo espera la venida milagrosa de quien ha de salvarnos, la trasmutación que convertirá las piedras en panes, a los viejos políticos en nuevos viejos políticos y a las alpargatas en jilgueros. "¡Lo que venga vendrá de Arriba!", dice la gente mirando hacia las Personalidades que entran en liza o que aguardan su oportunidad. Se espera, en último término, a Godoy, al Príncipe de la Paz, que nos traiga las naranjas de la guerra ganada lejos, sin nuestra intervención ni nuestro esfuerzo.

¿Para qué recomendar paciencia? Paciencia es precisamente lo que hay de sobra. Ya lo decía Cervantes: "Los males que no tienen fuerza para acabar la vida, no la han de tener para acabar la paciencia". Y Lope, aún más cercano:

"La paciencia,
tan enseñada a callar..." ■ **SAVATER**

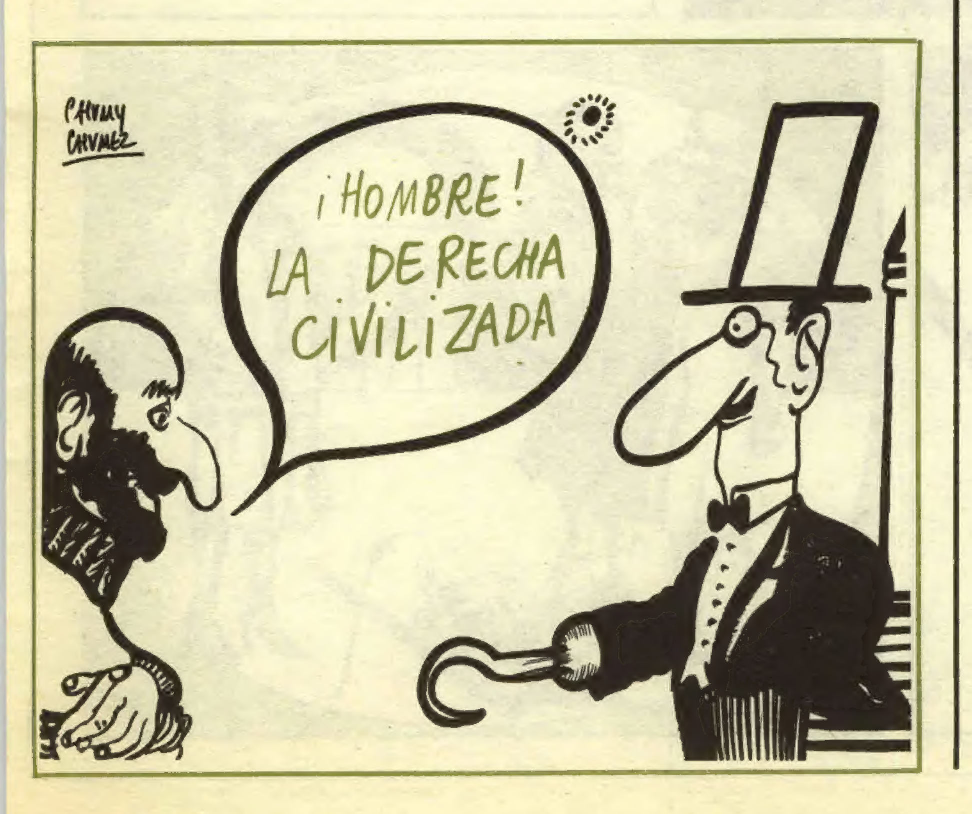
Barcelona, el «Diario de Mallorca», «El Correo de Andalucía», el «Diario de Diarios», el «Informe Diario» y la crónica de Henry Giniger en el parisino «Herald tribune»; a aquel que entienda que escuchando Radio Francia Internacional, La Voz de Alemania y la BBC es el español con mejores fuentes del mundo, hay que decirle que se vaya bajando del burro. Para estar verdaderamente bien informado hay que leer la Prensa del Corazón, «¡Hola!» a todo pasto, «Lecturas» por un tubo, «Semana» en dosis de caballo. Estamos empezando a vivir unos tiempos informativos en que quien lea exclusivamente el «Informaciones Políticas» de los sábados cree con Josep Meliá que **esto es ya una democracia.** Sólo de Luis Apostua no vive el hombre, e incluso corre el riesgo de hacerse excesivas ilusiones y creerse que los últimos editoriales de la Prensa del Movimiento y los artículos de Martín Ferrand en la primera de «Nuevo Diario» han actuado como un bulldozer y han hecho desaparecer los Pirineos que conste que todavía nos separan de Francia y de muchas cosas que no son Francia.

Ejemplo al canto: con la batería de fuentes informativas que queda dicha, todo el mundo creía que el caballo sin jinete que vimos en el entierro de Franco por televisión era el que marca el protocolo funerario. Pues nada de eso. Según hemos podido saber y ver en aulocolor en la prensa del Corazón, el caballo correspondía a un miembro del Regimiento de la Guardia, que se pegó el fardazo del siglo mientras se producía la noticia del siglo. (Y nosotros pensando en el caballo del entierro de Kennedy y en la Yaquelín con el velo negro...).

Aquí a todo le damos demasiada solemnidad, mucho hieratismo, y la Prensa diaria no tiene más remedio que reflejarlo, la pobre, porque si se pasa vienen y le aplican el artículo dos como dos y dos son cuatro, y cuatro es otro artículo que también pueden aplicar si encima no escarmientan.

Entonces, hartos de crónica de Pepe Oneto y de boletín de urgencias del Servicio de Guardia de la Conferencia Episcopal que hace Luis Blanco Vila, llega la Prensa del Corazón y le quita el pedestal y la solemnidad a la más crucial información nacional. Y vemos a los ministros despeinados por el viento, y a sus señoras esposas con la clásica mantilla española; y vemos a Giscard tomando Tri Naranjus sin burbujas en el desayuno, y al niño de Hassan II con zapatitos de Niño Jesús de Santa Patrona de pueblo. Y vemos a los subsecretarios con cara de cabreo esperando, nada, que no viene el coche oficial. Y vemos al pueblo español, al maduro pueblo español, al lado, cortando como locos el cupón para que le manden el catálogo de Mail y puedan comprarse un televisor en color por correo.

Hay que leer la Prensa del Corazón para saber cómo es realmente el país. Pero, ojo, no vaya a creerse a pie juntillas lo que le dice la Prensa Que No es del Corazón, sino del Estómago y llegue el kiosko y se compre el «Jour de France» y esas cosas. Esa es la Prensa del Corazón de Europa. Y aunque lo diga la Prensa del Estómago, todavía no estamos en Europa. ■ **A. DESPE**



GRAN FIESTA PARA LA ENTREGA DE LOS DISCOS DE ORO

LOS SELLOS «FEDISAPLAY», «GODSAPHON», «UDPEGRAMOPHON» Y «CAMINOS, CANALES Y PUERTOS» HICIERON EL COPO DE PREMIOS

CON una nutrida asistencia de famosos se llevó a cabo días pasados, en una fiesta que tuvo por marco incomparable la DISCOTECA PAIS, la entrega de los DISCOS DE ORO que los disc-jockeys políticos solemos conceder al final de cada temporada de crisis. Aunque ya en nuestros habituales programas del Giraciscos (ya sabéis, en la frecuencia de los mil novecientos treinta y seis - mil novecientos setenta y cinco magaherzios, todas las tardes os esperamos) trataremos ampliamente este rollo en plan fino, ahora vamos a hilvanar esta crónica, que se dice, de urgencia total.

Lo que más os interesará saber es quien se ha llevado los DISCOS DE ORO. Y os tendré que decir antes que por ahora no podemos —como sería nuestro deseo— premiàr a los intérpretes. Es más: ha subido tan alta la cotización de algunos cantantes, conjuntos y grupos que figuraban semana a semana en nuestras listas de grandes sucesos (EL TRUCO DE MOTRUCO, THE SOLIS ASSOCIATIVE VERY BLUE BAND, RAGA RIBASNIS, etc), que ya vamos a poder hablar poco de ellos. Os lo figuraís: tendríamos que pagar unos derechos de radiación muy altos por su sola mención crítica, y ya sabeis que el jefe de programas dice que cortemos el rollo, que no lo metamos en líos de royalties.

Así que los Discos fueron para los SELLOS. El primero, para FEDISAPLAY, que ha colocado en la lista de éxitos que conoceis sobradamente por la Televisión y por la Prensa nada menos que CUATRO TITULOS. El segundo disco de oro fue para GODSAPHON; aunque ningún elepé (excepto uno de un ritmo muy inferior) de los que figuran en la lista ha sido prensado con este sello, su carácter filial de FEDISAPLAY y venir las novedades de ambos en el mismo catálogo nos han hecho otorgárselo.

UDPEGRAMOPHON se llevó otro disco de oro, ya que colocó tres hits en la lista, al igual que UDE, otro sello que promociona muy bien a sus intérpretes. Aunque el gran descubrimiento que hemos hecho ha sido el nuevo sello que marca el record de colocar sucesos en la lista: es CAMINOS, CANALES Y PUERTOS, que parece ocupar el puesto que hasta hace poco ocupaba en la punta promocional la casa LA VOZ DEL PADRE, como recordaréis especializada en catálogos tecnocráticos.

Diversos representantes de los sellos, productores y jefes comerciales fueron recogiendo entre los aplausos de los asistentes los trofeos, diseñados por SANTIAGO DE SANTIAGO, que está que no para en la jubilación de JUAN DE AVALOS para estas cosas oficiales.

Entonces fue cuando comenzó la fiesta propiamente dicha, y donde nos enteramos de un montón de noticias. XOAQUIN RUIZ XIMENEZ estaba allí, y nos anunció que está a punto de grabar su próximo elepé, que se titulará «CUADERNOS SEMANAL». Echamos de menos a los cantautores MARCELINO, ARMANDO Y GARCIA SALVE, que hacen la «nueva canción» que cada vez gana más puestos en las listas; buscamos a alguien de su casa grabadora, pero nos dijeron que tampoco había ninguno. Aunque pudimos enterarnos que estos autores están teniendo últimamente muchas dificultades a la hora de prensar sus nuevos discos.

En la reunión se habló mucho de dos sellos que por ahora no han conseguido discos de oro: PLATFORM es el uno y YUNT el otro. Nos dijeron que han llegado a un acuerdo comercial y han firmado un contrato para promocionar conjuntamente a sus autores y cantantes.

LA DISCOTECA PAIS estaba llena de ARREGLISTAS. Este —nos dijeron— es el momento de los ARREGLISTAS, que se están haciendo de oro y copando los más importantes puestos de las casas grabadoras que cultivan los discos puramente comerciales. No nos estrañaría que los próximos discos de oro se los dieran a los arreglistas. Por ejemplo, nos han dicho que un arreglista está ya buscando el modo cómo hacer rock pluripartidista a partir del «associative sound», que hay que ser listo. Los arreglistas, como sabéis, lo que hacen en este momento es coger músicas de los años cuarenta y darle un aire más europeo; pero, a pesar de todo, las grabaciones que consiguen no acaban de conquistar el mercado internacional.

Y esto fue todo, aproximadamente, en la fiesta. En nuestros programas iremos escuchando las novedades que estos sellos vayan lanzando al mercado, a ver si no defraudan al personal. Porque, a pesar de todo, os diré que lo que más se escuchó en la fiesta fue una vieja canción de JULIO IGLESIAS, esa de LA VIDA SIGUE IGUAL. Hasta nuestros habituales programas de la tarde, saludos a todos. ■ **EL QUINTO DISC-JOCKEY DEL APOCALIPSIS.**



LA NIÑA BEATRIZ O EL CASTIGO DIVINO



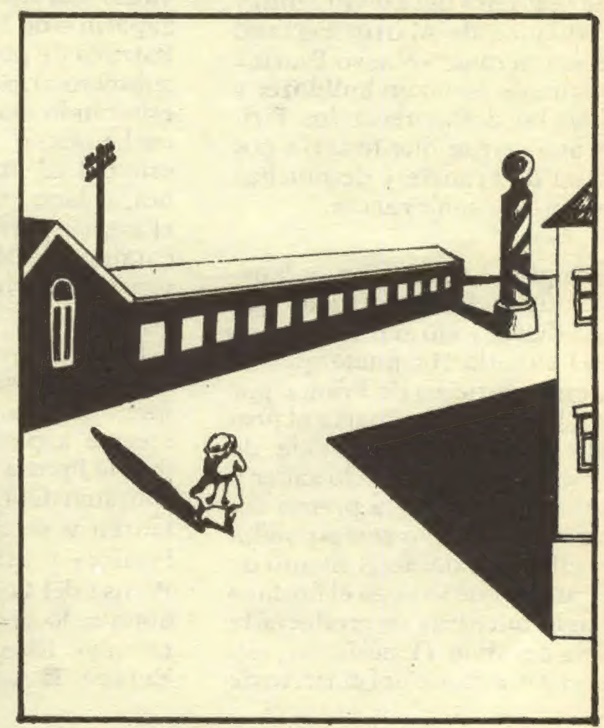
(cuento con moraleja)

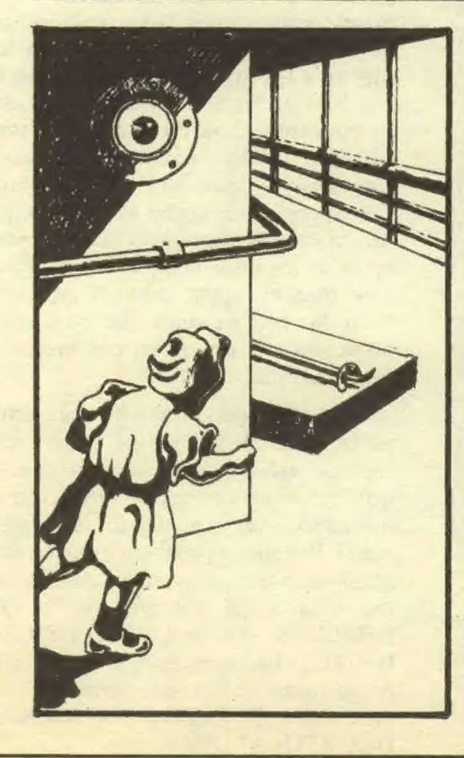
















los tres pies del lobo

HE aquí el sugestivo anuncio publicado en varios periódicos: «Este es un Osito fuerte, pese a su dulce aspecto. No es un juguete delicado ni complicado. Cualquier niño de más de dos años puede hacerlo hablar, solamente hay que abrazarlo y el ligero toque a un botón, hace salir de su interior las palabras claras y nítidas... Su secreto está en una caja sonora, patentada en exclusiva y que contiene un micro-fonógrafo...» A pesar de lo horriblemente mal que está escrito el párrafo se adivina la malicia. La subversión no duerme, cuando todos confiamos en los nuevos ositos. «Un año de garantía», dice el anuncio.



«NUESTRA Salud» habla de que 1a veces se teme el uso de éstos (los tampones) en las mujeres vírgenes; el tampón no tiene por qué arriesgar la virginidad si hay una debida formación del himen». De modo que, según se concluye, queda prohibido echar la culpa a los tampones.



JOSE Ramón Alonso, en «Sábado Gráfico»: «Cuanto más se retrase el cambio desde la ley, más amenazador será el cambio desde la calle. Mudar desde el «Boletín Oficial» supone eliminar las amenazadora posibilidad de las barricadas.» Yo confío mucho en las teorías derechistas civilizadas, reflexivas. Pero el cambio no tiene que ser «desde» la ley, que es la que impide justamente cambiar, sino «de» LA LEY. Y también hay que mudar no «desde» el «Boletín», sino «el» «Boletín». Incluso el formato. En cuanto a las barricadas, perdóneme, don José Ramón, que se lo diga, han estado en el poder y no en la calle. ¡Menudo es el Ayuntamiento para permitir una cosa así!



OTRO anuncio: «Color, alegría y juventud en tu pecho con nuestras desvergonzadas, atrevidas, provocativas y divertidas camisetaaaaaaaasss...» Pues qué diríamos de la Goyanes y de la Victoria Vera que salen sin camisetaaaaaaaaa. No hay que pasarse con la «a».



BAJO el título muy coloquial de «Ojo con el Gobierno», leemos en «Cambio 16»: «El nuevo Gobierno debería estar formado por personalidades que saben (¡qué presente tan histórico y a la vez tan profético utiliza inadvertidamente la revista!) perfectamente de dónde venimos y a dónde vamos. No basta, ni mucho menos, con que hayan demostrado lealtades fervientes en antiguas épocas.» ¿Ah, no? Y entonces, ¿qué hacemos ahora? ¡No se le puede pedir al Presidente que empiece otra vez las consultas!



TICO Medina le ha escrito una carta..., ¿a quién dirán ustedes? A Blancanieves. Como lo oyen. Dice: «Querida Blancanieves, algún día te plantearé un puñado de preguntas... Algún día inmediato, si es posible... Yo no te olvido... ¡Eres tan buena. Blancanieves, que... te lo diré aquí en secreto: yo también te quiero mucho!» ¿Será posible? Algo tiene este Tico contra Heidi, no me cabe duda. En fin, la célebre carta está en «¡Hola!»



EN un significativo concurso titulado «Recuerdos TV» y que publica «Lecturas», se hace esta comprometida pregunta: «... el autor de «Guerra y paz», no hace mucho pasado por la pequeña pantalla, fue: León Tolstoi, Anton Chejov, Guillermo Sautier Casaseca.» Desde luego nosotros no vamos a desvelar el secreto. Pero la revista «Lecturas» no tiene ningún derecho a reírse del señor Sautier Casaseca, que alegró nuestra juventud.



SEGUN una nota de «Informaciones», el cantante Miguel Ríos fue multado por el Ministerio de Información y Turismo por cantar en Córdoba una canción titulada «El juglar», y que días antes había cantado en el programa de televisión «Directísimo». Pero, ¿qué lío es éste? ¿Es que la televisión es del Ministerio de Agricultura acaso? ¿O es que Iñigo se ha hecho de izquierdas y no se ha enterado el señor Sancho Rof?



LE preguntan a Sara Lezana en «Garbo» que qué piensa del matrimonio. Y ella responde: «Pues que es una cosa que tarde o temprano se ha de hacer para entrar dentro del sistema.» ¡Por favor, señorita! ¡Más respeto a las instituciones!

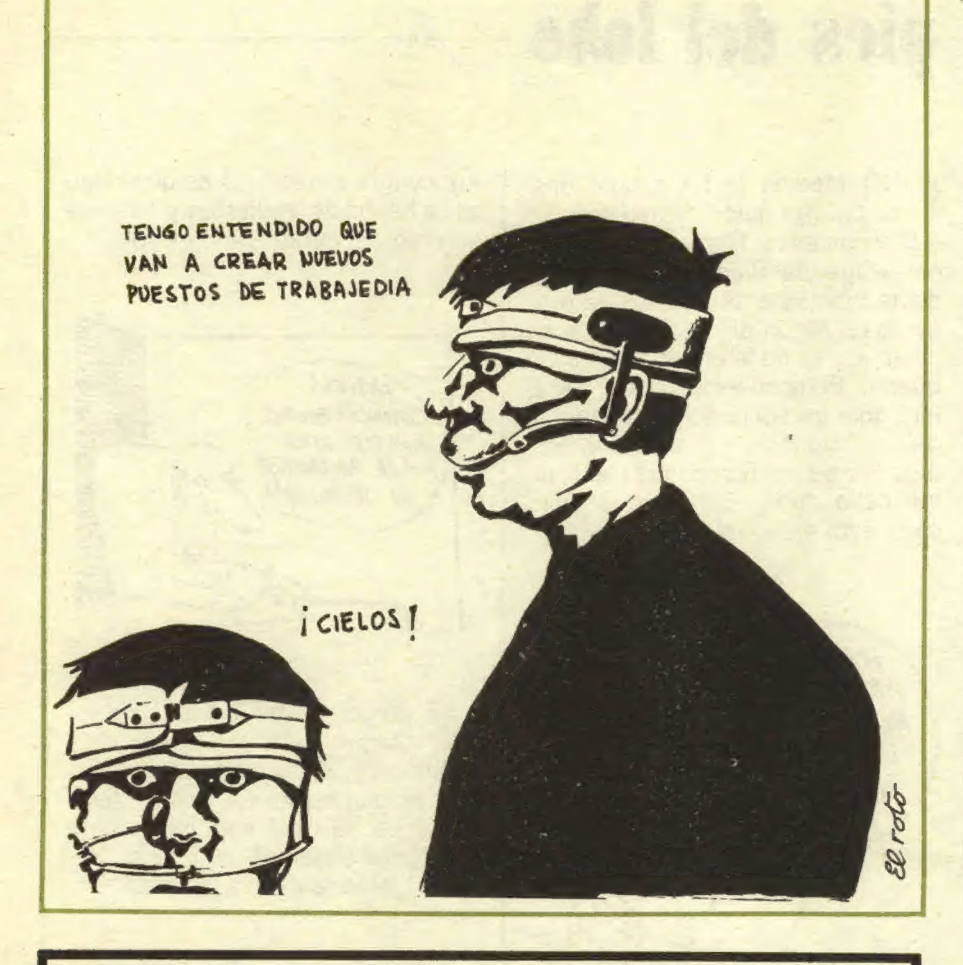


SEGUN escribe Sandro en «Semana», la princesa Margarita de Inglaterra «ha donado una valiosísima vajilla de porcelana china para una sorprendente campaña: «Rehabilitación de mujeres de la Noche». ¿Y por qué le parece «sorprendente» a Sandro esa campaña? ¿Es que teme que en la noche las mujeres esas se acuesten encima de la vajilla china y la rompan?



(Ilustraciones de RAMON)

DON MELQUIADES



LA OBLIGACION DE SER DICHOSOS

TODA filosofía de Occidente está basada en el principio de que el hombre tiene la obligación de ser feliz. Desde que se inventó el erotismo en la puerta trasera del paraíso con la braguita vegetal de nuestros primeros padres expulsados hasta la última teoría de la sensualidad de la masa política, el ser humano es un ente con dos patas y tarjeta del Diners que está condenado a la felicidad. Los filósofos, los inventores, los políticos, los tenderos y los sacerdotes palpan psicológicamente nuestras vísceras buscando el nervio donde nos habita el síndrome de la obebiencia con objeto de devolvernos al paraíso del orden y de los grandes almacenes. Los españoles somos seres occidentales, de modo que Sócrates, Tomás de Aquino, Voltaire, Carlos Marx, Jean Paul Sartre y Marcuse desembocan en el Corte Inglés. Los españoles tenemos, pues, la obligación de ser felices, aunque haya cambiado el gobierno.

Por estas fechas la lotería de Navidad conmueve los comienzos de la comunidad con una descarga irracional; los abarroteros adornan los jamones con guirnaldas plateadas; los basureros del barrio pasan tarjeta dando la enhorabuena al ciudadano; el dominguero tomado por la fiebre del calor de hogar sale al monte a talar pimpollos para elevarlos en la salita de estar-comedor y coronarlos de bolitas; las damas del ropero fabrican calcetines de lana a ganchillo para que los hijos de los obreros no pasen las fiestas con los pies húmedos; y bajo la inundación de champagne de San Sadurní de Noya y la avalancha de turrones de Jijona algún despistado, haciendo caso omiso de las fechas, todavía pide amnistía. El gobierno de España ha cambiado, pero según dicen el Niño Jesús va a nacer en Belén, así que no tenemos más remedio que alegrarnos. La política del país va a entrar estos días en un túnel de mazapán y se va a confundir entre la juerga con narizotas y matasuegras, rigodones, escudellas y carn d'olla, besugos al horno y pulardas con pasas. Cuando el contribuyente salga de este túnel con ardor de estómago y se encuentre con la cuesta de enero, donde el imperativo categórico de la felicidad ya no es irremediable, se supone que comenzará a cantar un villancico laico y la dulce nieve de Navidad se puede convertir en una granizada social. De momento vamos a comernos un capón, comprado con tarjeta, en honor al Niño Jesús, cumpliendo con el reglamento de mano que nos manda ser felices. Y después de las fiestas veremos de qué lado caen los chuzos de punta. ■ **VICENT**

LA REAPARICION DE ENCARNA

ENCARNA ha levantado la ley del silencio que se había autorecetado y me ha dicho:

—Don Sixto. Ya puede utilizarme otra vez como personaje. Voy a aprovechar el levante de los techos de permisividad para decir cuatro cosas bien dichas.

—Venga.

—Amnistía. Normalización democrática. Desaparición de Raphael de los programas televisivos. La tierra y la industria para quien la trabaja.

—Los tres primeros puntos correctos. El cuarto evidencia que no estás madura para la democracia. De momento, para conseguir la normalidad democrática tiene que estar de acuerdo mucha gente convencida de que ni la tierra ni la industria han de ser para quien la trabaja. Mira, en lo de la agricultura aún se pondrían de acuerdo más tarde o más temprano. Pero en lo de la industria...

—No sé. No sé. He de consultarlo con mis superiores.

—¿Qué superiores tienes tú?

—Yo misma. Acabo de escindirme de un medio novio político que me ha durado medio año. En cuanto me he enterado que había visitado a Carrillo en París le he dicho: o Carrillo o yo.

—¿Qué te ha contestado?

—Que los dos. Ha sido entonces cuando he descubierto que no era el hombre de mi vida. Es un pactista nato.

—¿Qué te ha dicho a ti Carrillo?

—Que se ve con demasiada gentuza, Don Sixto. Que se está pasando. Dentro de poco la nota definitoria de un político español será que no se haya entrevistado o sí se haya entrevistado con Carrillo. Yo no quiero entrevistarme.

—Ni Blas Piñar. Ni Girón. Ni Fernández Cuesta.

Se marcha algo molesta y me dice algo que me suena a «pactista» o «patista», porque en su madrileñismo Encarna se me come últimamente todas las trabas consonánticas que puede. Pero no tarda en volver. La agitación pone temblores redondos en los senos breves y exactos. Dos trazos negros subrayan sus ojos, elemento lingüístico al que recurre cuando se siente mañanera e insegura y quiere dar mayor fuerza a su mirada.

—Por mí que no quede. Que no se diga que no estoy dispuesta al diálogo. Voy a llamar a mi novio político y le voy a decir que por esta vez le paso lo de Carrillo, pero que no abuse.

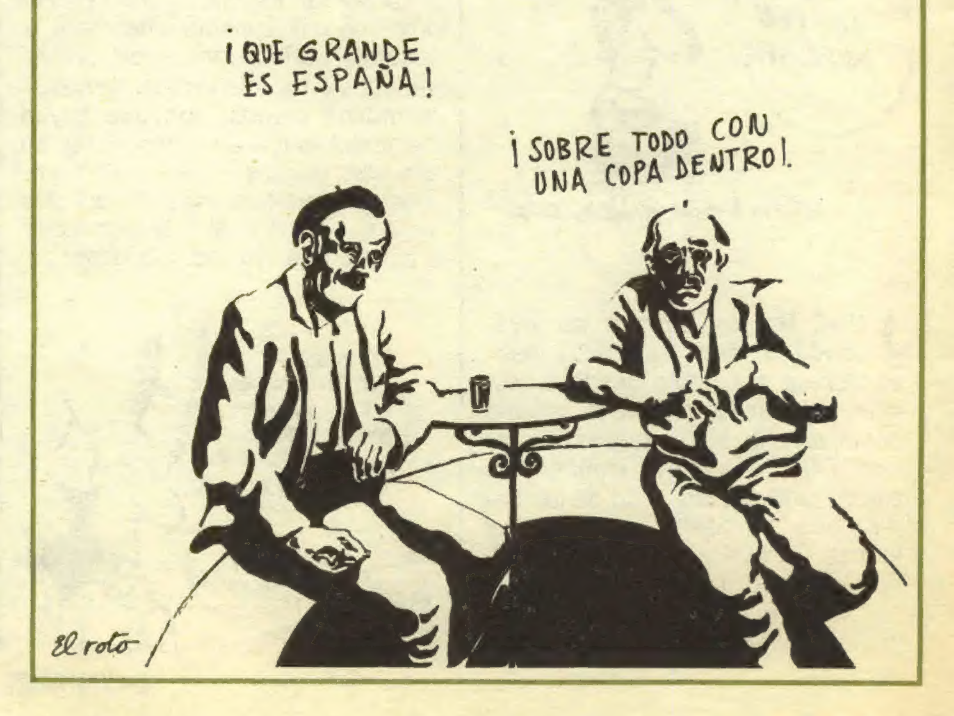
—No le llames. Ese chico no te conviene.

—¿En qué quedamos? ¿Hay que pactar o no hay que pactar?

—Jamás con novios políticos. Los amantes adjetivados son los peores amantes que hay. Novios económicos, políticos, coyunturales...

—¿Y los adjetivos aplicados a vecinos, qué?

—Encarna, hazme caso. Yo no he sido ni tu marido, ni tu novio, ni tu amante, sino el que más y mejor te aguanta. Con eso tengo bastante. ■ **SIXTO CAMARA**



LAS GRANDES EXCLUSIVAS DE «HERMANO LOBO»

NO ERA LA MURALLA DE MADRID: ERA UN BUNKER

EN LO QUE EN UN PRINCIPIO SE CREYO LA MURALLA MORA DE MADRID, SE HAN DESCUBIERTO A ULTIMA HORA UNOS CUANTOS SOCIOS DEL ATLETICO AVIACION Y OTROS SEÑORES DE LOS AÑOS CUARENTA QUE CREIAN ESTAR EN CHICOTE Y CANTABAN EL CARRASCLAS.

HOY brindamos a nuestros lectores esta gran exclusiva periodística que se le ha escapado incluso a la «Hoja del Lunes». Ya saben ustedes que hace días la piqueta municipal parecía haber desenterrado la muralla mora de Madrid del año mil. Bueno, pues los egiptólogos, antropólogos y fascistólogos que han acudido a dar fe, enviados urgentemente por Ian Gibson y Hugh Thomas para que les informen, acaban de pronunciarse, aunque con mala pronunciación, dado que casi todos son extranjeros y ateos, por lo tanto.

Dicen que no es tal muralla mora, y que, por lo tanto, Hassan II no tiene ningún derecho a reivindicarla, como se temía, sino que se trata de un bunker de los años cuarenta, todavía en buen uso, de lignito y valores eternos, así como maderas nobles y ascensores subida-bajada, en el que conviven y camaradean unos cuantos socios fósiles del Atlético Aviación, que son pura mojama triunfalista. así como otros señores de aquella época, que creian estar todavía en Chicote haciendo estraperlo de alubias y camiones, y que al ver la luz del día en este claro invierno madrileño, prorrumpieron en un patriótico carrasclás, poniéndose en pie acto seguido con los mismos cuerpos, almas y enchufes que tuvieron, para dirigirse a sus despachos, empezando a funcionar acto seguido.

Durante la jornada laboral mangonean en la vida del país, quitan y ponen, llaman y ahuyentan, nombran y deponen (algunos padecen flojedad de los esfínteres, de la misma edad y de resultas de la guerra), y por la tarde, satisfechos del deber cumplido, retornan al bunker amurallado, entre el Viaducto y la Cuesta de la Vega, para cantar canciones de gesta, seguir chalaneando en café y carbón, que era lo suyo, y disfrutar el reposo del guerrero. Han dicho a los albañiles y periodistas que no les molesten más o les denuncian, y que no saben ustedes con quién están hablando. ■ **TIO OSCAR.**

EL MUNDO COMEDIA ES

LOS AGUAFIESTAS

DE pronto, llegan los moluqueños y hacen una barbaridad. Pero ¿quiénes son los moluqueños? Las gentes se lo preguntan unas a otras, con una occidental y europea sonrisa despectiva en los labios. ¿Cómo puede una persona normal ser moluqueño? En los periódicos se consultan atlas y enciclopedias. Pero ¿quién ha mandado nunca a las Molucas existir? Y ¿cómo, siendo uno moluqueño, pretende ser independiente? Junto a la terrible barbaridad de los moluqueños en Holanda, otras sangres inesperadas aparecen: las de los timoreños, si se llaman así, o timorenses o timoranos. ¡Pequeño y olvidado Timor! Y el fulgor y la sangre del terror aparece en otro punto del globo: son los saharauis, que no se conforman con su destino de absorción por el imperio de Hassan II. Por el imperio hacia Alá, los saharauis estuvieron siempre reprimidos, y cuando creían ser libres, dejan simultáneamente de serlo, mientras en las Naciones Unidas se votan simultáneamente dos mociones, que quieren decir cada una lo contrario de la otra.

Saharauis, timorenses, moluqueños... Aguafiestas de este reparto del mundo. Cuando se condena el terror de los moluqueños en Amsterdam, tan inevitablemente condenable, como si nadie fuera capaz de responder a la injusticia más que con la injusticia, se olvida de condenar a los indonesios que les ocupan, como quieren ocupar ahora Timor. No se ocupe un territorio sin aplicar una fuerte dosis de terror. Como el de los marroquíes en el Sahara. Pero ese es un terrorismo bien visto, porque está organizado por las instituciones especializadas y dirigido desde los altos puestos, manipulado por políticos invisibles y por políticos invisibles (los centros de decisiones de Washington, o de donde sea); y las ocupaciones o sustituciones decididas en negociaciones de guante blanco. Desde el guante blanco del negociador a la mano enrojecida del que lo cumplimenta, a miles de kilómetros de distancia, hay una cadena de legalidad. Es lo admitido. Pero ¿quién admite que los moluqueños respondan con su terror? ¿Cómo pueden aplicarlo a unos pacíficos, sonrosados, ricos burgueses de Amsterdam, totalmente inocentes de todo este conflicto? Y se olvida que otros burgueses moluqueños están siendo oprimidos y aterrorizados por los legales indonesios.

La comedia del mundo es sempiternamente igual. Es ya aburrida. Los buenos y los malos, los que tienen que sufrir y los que tienen que hacer sufrir... Apenas despiertan una literatura de circunstancias, acerca de la libre determinación de los pueblos a gobernarse por sí mismos. Palabras que todo el mundo suscribe a condición de que no se cumplan.

Y cuando surgen de pronto los moluqueños, siempre cabe sonreír con ironía y preguntarse: «Pero, bueno, ¿quiénes son los moluqueños? ¿Es que también ellos van a querer...? Estamos listos... Ya no se puede ni siquiera viajar por tren en Holanda... Pero ¿por qué nadie quiere ser moluqueño?»

¿Quiénes son los moluqueños? Los aguafiestas. Los que rompen la imagen de lo establecido con su terrible barbaridad. Los que no estaban invitados. ■ **HARO TECGLEN**



SEAMOS GRADUALES

O sea, no seamos locos ni demócratas, ni aperturistas, ni lanzados, ni proxenetas. Seamos graduales, que lo que está de moda ahora, en España, es el gradualismo. En realidad, siempre habíamos sido graduales y gradualistas los españoles, o por lo menos desde hace mucho tiempo, qué remedio, pero es que antes ejercitábamos un gradualismo hacia atrás, y ahora parece que se trata de moverse gradualmente hacia adelante. Como resulta que, a pesar de todo, moviéndose gradualmente se avanza, aunque poco, parece que los días pares seremos gradualistas y los días nones aparcaremos en doble fila.

El caso es no moverse del sitio. Porque, claro, el gradualismo hacia atrás te lleva, quieras o no, a los Reyes Católicos, antes o después, mientras que el gradualismo hacia adelante te pone en cuatro días en la cola de la urna, y eso tampoco es. Para presentarnos en la Corte de los Reyes Católicos no tenemos ropa, que todavía no han empezado las rebajas en El Corte Inglés, y para la urna tampoco estamos maduros, con este reuma, que en los comicios te pasas el día haciendo cola.

Por eso, lo mejor es un gradualismo que no nos mueva del sitio, aunque tampoco hay que confundirlo con un inmovilismo. Lo mejor, ya digo, es como los coches, según el bando de García-Lomas: un día en la acera de la izquierda y otro día en la acera de la derecha. Un día en doble fila y otro en batería. Pero siempre en la misma calle o callejón sin salida. El gradualismo municipal es el que puede mantenernos en movimiento sin que se note que estamos parados, el que puede tenernos indefinidamente parados sin que por eso dejemos de avanzar, retroceder y desplazarnos a izquierda y derecha, de costadillo, de través y en la dirección del meridiano que pasa por París. El gradualismo, que es la última palabra de moda en nuestro rico diccionario político (tome nota Haro Tecglen, que ya la habrá tomado), nos permite avanzar hacia atrás y retroceder hacia adelante con graciosos movimientos de minué y sin descomponer la figura.

No se va a ninguna parte, pero se pasa el rato. ■ **UMBRAL**

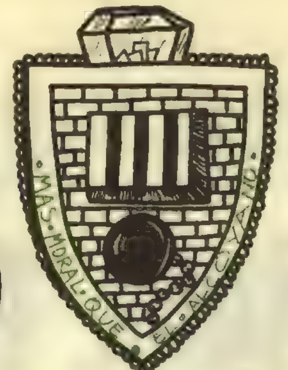




LA NUEVA ERA

MUCHOS periódicos lo dicen así: «La nueva era.» Pero yo creo que apuntamos demasiado alto, que nos excedemos. Bastaría con asistir a una mudanza darwiniana y einsteiniana de nuestros modos políticos, sociales y económicos dentro de la misma era en la que vivimos, que es la era cristiana. ¡Dios mío! ¡Pensar que algunos comentaristas hablan de la «nueva era» mientras hacen listas de subsecretarios! Yo no pediría más que evolución libre de las especies políticas y relatividad de las formulaciones absolutas. La historia nacional está pidiendo un Darwin y un Einstein que nos sangren del «unicelularismo» transcendental, con objeto de que, llegados a una fase adulta, podamos al cabo sobrepasar en el tiempo a nuestros antepasados, romper su hechizo y ser nosotros mismos. Lo peor que nos podría ocurrir, a no ser que nos esté ocurriendo ya, es que saliésemos de una «era» y cayésemos en otra. He leído que «las fuerzas históricas van a imponer...» ¿Y qué es eso de las fuerzas históricas? ¿Qué es la historia? ¿Una cosa que viene por el aire, como los querubines y los serafines? La historia es la gente. Lo que hace la gente, eso es la historia. De modo que es idiota eso de sentarse a esperar a que vengan las fuerzas históricas, como si fuesen «marines». Cuando aparezcan estas líneas es probable que conozcamos a los nuevos ministros y estén desprendiéndose del claustro racimos de directores generales. ¿Verdaderamente, es eso una nueva era? ¿Es un nuevo tiempo, cuando menos, que sería lo más racional? ¿Es que tendremos que inventar otras cabañuelas políticas, otro zaragozano, otra capucha para el fraile higrómetro, otro calendario? ¿Alguien se atrevería a llamar «brumario» al segundo mes de nuestra meteorología política, afrancesando el 12 de febrero? No hay nueva era... Pero es que no pedimos tanto. Pedimos un poco más que la revolución pendiente, eso sí. Nada de palabrotas. Nada de espasmos sinaíticos en la montaña. Nada de echarse al monte. Democracia burguesa es lo que pedimos. Que el pueblo no sea más veces convocado para salvar los valores occidentales, y que haga lo que quiera. Que el pueblo no se sienta atado y bien atado, es lo que pedimos. Para una tarea así no hace falta inaugurar una nueva era. Incluso sería fatal. ¡Dios mío, que no caigamos en una una nueva era! ¡Que no caigamos! ■ **LICANTROPO**

EL C.F. ALCOYANO DE HONOR




Guardameta
MARCELINO CAMACHO


Defensa cierre
SIMON S. MONTERO

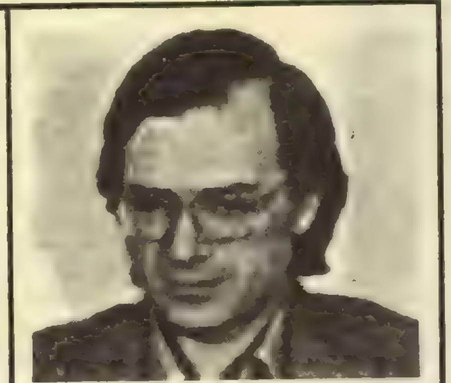

Capellán
Mons. TARANCON

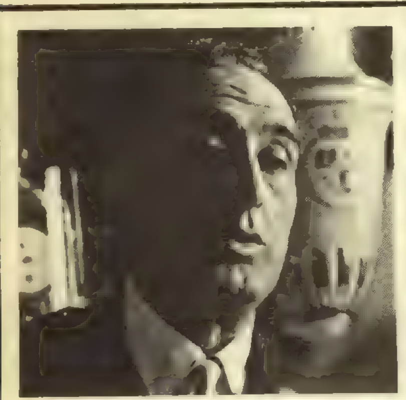

Tesorero
A. G.ª TREVIJANO


Agua milagrosa
G. PECES BARBA


Defensa
E. TIERNO GALVAN


Libero
FELIPE GONZALEZ


Defensa
NICOLAS SARTORIUS

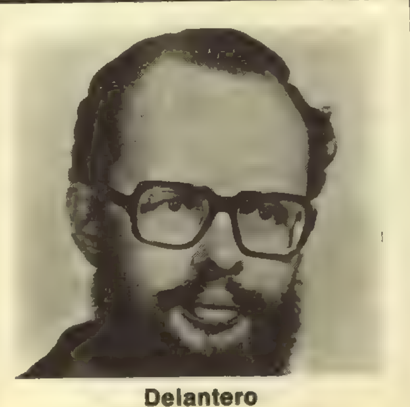

Centrocampista
J. RUIZ GIMENEZ


Centrocampista
ANTON CAÑELLAS


Centrocampista
J. M. GIL ROBLES


Delantero
JULIAN ARIZA


Delantero en punta
F. GARCIA SALVE


Delantero
J. M. XIRINACHS

EL Alcoyano es un equipo de fútbol que ha entrado ya en los anales de la mítica española. Desde aquel día que, perdiendo por 7-0, recusó a perpetuidad al árbitro porque pitó el final del encuentro un minuto antes de cumplirse el tiempo reglamentario, su ejemplo ha quedado como un paradigma de moral y pundonor. La famosa moral del Alcoyano es un hito simbólico de valor y entrega que desde entonces reside en el corazón de todos los españoles: Viriato, Indíbil y Mandonio, Isabel y Fernando, Daoíz y Velarde, Agustina de Aragón, Cascorro, Hernán Cortés, Pizarro y el Guerrero del Antifaz fueron los precedentes. El Alcoyano C. F. es el remate que compone una galería de heroísmo ibérico, una orla de grandeza en nuestra historia.

Pero la Historia no se detiene. Nuevos héroes, nuevos personajes asumen su destino otra vez y se convierten en ejemplo y espejo de ciudadanos. Nuevas gentes que entran y salen de la cárcel como si tal cosa, nuevos prohombres que piden amnistía un lunes cualquiera, que están al pie del tajo día a día en eso de exigir los derechos humanos, que creyéndose a pies juntillas eso de la apertura luchan por la libertad de expresión, que firman manifiestos y ajenos a todo desmayo y con la moral altísima, a pesar de su conferencias suspendidas, de sus reuniones abortadas, de sus permisos denegados, están a la que salta y aprovechan cualquier resquicio en el hormigón del bunker para meter un panfleto. Por todo lo dicho, estos personajes han sido llamados por nuestro seleccionador para formar parte en el equipo de honor del Alcoyano político. No están todos los que son; sí son todos los que están. Por nuestra parte, podemos asegurar que todos los jugadores se encuentran en plena forma, pese a que unos han sido lesionados y otros han pasado mucho tiempo en el dique seco. Esperamos que este equipo guste a la afición.

EL LOBO (PASTORAL) DE LA SEMANA

Mons. GUERRA CAMPOS



La protesta de Caperucita



AVE María Purísima, sin pecado concebida, padre me acuso de que el lobo es un disolvente y un demócrata y me ha metido en el cuerpo, entre otras especies, la especie de que monseñor Guerra Campos no es postconciliar, que no es del Vaticano segundo, o sea ideológicamente, que es de la Cuenca eterna de piedra y rezo.

Y en este plan. O sea que si una fuera o fuese al confesonario, que hace la tira que no voy, que aquí en el bosque había una ermita y han hecho un silo, le diría esto más o menos al padre cura, que es que se ha corrido la especie de que monseñor Guerra Campos va haciendo la guerra santa por los campos de trigo, y una ya no se aclara entre Tarancón al paredón y Guerra Campos y monseñor Cantero y Martín Descalzo y don Marcelo y el padre Salve y el padre Xirinachs y el padre Miret Magdalena, que resulta que no es padre, o solamente lo es por el tercio familiar, y así con toda la clerigalla, que hay que tener valor para soltar lo que se soltó Tarancón cuando la visita de cumplido de Giscard, o sea todo un hombre, tonsurado pero hombre, mientras que Guerra Campos cree que todo el bosque es orégano, qué digo orégano, incienso, oro, incienso y mirra, de eso que sueltan en la misa cantada, que de ahí me viene a mí el agnosticismo, que no es agnosticismo, que es de la misma alergia que me daba el humo que armaban.

O sea, para que tú me entiendas, que hay una Iglesia que es la de la abuelita, con los ricos disfrazándose de camellos para pasar todo el rato por el ojo de una aguja, que es una cosa muy graciosa que se les pide a los ricos para que se salven, el alma mayormente, y en esa Iglesia manda Guerra Campos, en España me refiero, y luego hay otra Iglesia que conoce a los ricos aunque vengan vestidos de camello y les cobra peaje, o sea la doctrina social del Vaticano segundo, y en esa otra Iglesia, que no quiere camellos pasando por el ojo de la aguja, que eso son números de circo, en esa Iglesia manda Tarancón, por lo tocante a España según dicen. Que son más modernos, más humanos, más sociales y más contestatarios, pero ahí están los otros, o sea con Guerra Campos a la cabeza, dispuestos a llevarnos al cielo a golpe de estandarte y a salvarnos el alma aunque sea con el cojín flotador de los aviones de Iberia. Qué tíos, qué apostolazos, qué pedazo de profetas, qué martillo de herejes.

Y una aquí en el bosque hecha una perdida. ■ **U.**

La regañina de la abuelita

NI que fuera una Mariana Pineda y hubiese estado en el beaterio de Santa María Egipcíaca penando la mala vida, Ilustrísima, que ya no sabe una si las cosas que su Ilustrísima dice van por esta anciana y por su nieta, que si ha hecho bellaquerías bien se arrepiente cuando yo le digo el «memento» y el «pulvis eris» y le obligo a cantar el «pange lingua» y el «Santiago, patrón de las Españas, amigo del Señor». Del pueblo somos y con el pueblo nos regocijamos, Ilustrísima, y que su Ilustrísima nos perdone, pero las homilías del purpurado Tarancón, que son más sabrosas que plato de perdiz, que diría San Ignacio, nos alimentan el buen espíritu, y no los fervorines del devotísimo don padre Venancio Marcos, siempre increpando a los infieles y cantando loores a la guerra santa. Que ni mi nieta es doncella brava, ni esta alma en pena que le escribe doncelluela acelestinada ni cliéntula de las potencias occidentales y masónicas, Ilustrísi-





La perdigonada del cazador

PUES a mí, la verdad, monseñor Guerra Campos me parece un santo varón. Yo le veo como un tierno rebrote de aquellos turbulentos prelados del medioevo con coraza de acero bajo la muceta, con yelmo a guisa de solideo que echaban por delante las patas del caballo de nuestro señor Santiago contra los moros y que después de realizar una escabechina de infieles en la paramera se desayunaban una liebre braseada con fuego de encina de un claro del bosque, piafando el alazán, con gran alboroto de mastines, con gran regocijo de servidores. Lo que pasa es que monseñor Guerra Campos es algo más flojo de cuello y se le ha descompasado el tiempo y el solar. Aunque en esto también hay sus dudas.

La santidad en los obispos es como el valor en los soldados: es una virtud que se les supone. Yo creo que monseñor Guerra Campos es un santo varón al que se le ha metido en la morra el fervoroso deseo de salvarnos, de llevarnos al cielo a través de la Ley Orgánica del Estado. Y como este dogma corporativista tiene muchos herejes, cuando a monseñor le acomete el celo, descarga desde el Sinaí forestal de la serranía de Cuenca una pastoral asilvestrada de modo que la osamenta del Cid se agita de gozo en la tumba. Guerra Campos es un monseñor barroco y totalitario. Es cierto que la Iglesia últimamente ha acomodado su liturgia a una especie de diseño made in Milano y ha estilizado el dogma y la moral a la manera anglosajona y, claro está, un coreógrafo tan visual e imaginativo como monseñor se ha quedado de pronto sin llamas en el infierno, sin mazapán en el cielo, sin anatemas ni excomuniones con las que obsequiar a la parroquia y quiere echar mano del brazo temporal (hoy Ministerio de la Gobernación) para purgar a los pecadores. Pero en verdad en verdad os digo que monseñor Guerra Campos lo hace con la mejor intención. Si todos los españoles fueran de derechas y acudieran a la sabatina, comulgaran por pascua florida y se manifestaran en la Plaza de Oriente al ser requeridos por conducto reglamentario, monseñor Guerra en dulce ademán sonriente bendeciría nuestros cogotes humillados. Y listos. Todos al cielo por el tercio familiar a formar quorum con los serafines. ■ V.

---

ma, reflexione su Ilustrísima, que mi Caperuza y yo somos papistas y no luteranas, y nos da el pálpito que su Ilustrísima, ¡ay, Jesús, qué hipótesis!, es un papa Luna en su Ciudad Encantada y que dice lo de «Cuenca locuta, causa finita». Que no me sea su Ilustrísima Savonarola ni nos flagele la carne macabea, que mi Caperuza y yo somos honradas sefarditas. ¿Va su Ilustrísima a excomulgar a los pajaritos del bosque, a los terneruelos de las marismas, a los cervatillos del valle y a los leoncitos de las sabanas porque amen la libertad? Pues nosotras somos animalias racionales y queremos tener junto a la libertad de conciencia la conciencia de la libertad. No se altere ni acongoje, Ilustrísima, que el cielo no sabe de situaciones, y si su Ilustrísima fue de la situación y tiene esa querencia, otras situaciones hay también que tienen su aquel, que allá van leyes do quieren reyes, y acaba lo que acaba, y así bien acabado está. Devotas suyas somos estas dos pecadoras del bosque, y a su clemencia nos remitimos, Ilustrísima, y aquí le traigo la calavera del cazador para que le eche una santigüada, que es un lengüaraz y un carbonario y además consanguíneo del purpurado Tarancón. ¡Que no me le dé con el báculo, Ilustrísima, que me lo desgracia! ■ L.

EFECTIVAMENTE EL PAIS HA CANBIADO

¡PERO OJO! EL PAISAJE ES EL MISMO

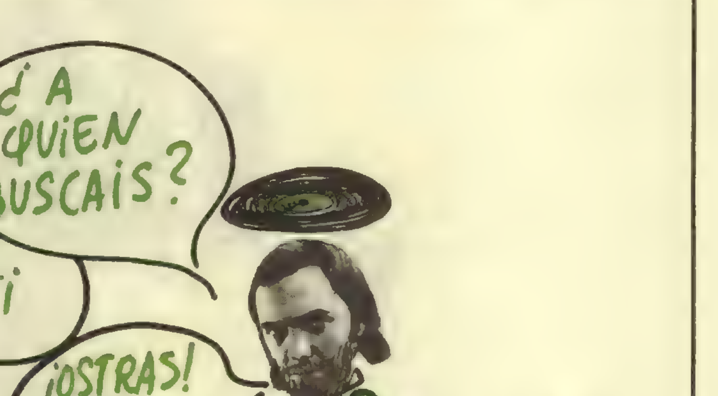
NUESTRA POLÍTICA HA DE SER PUES, PAISAJÍSTICA

Y DE LA ESCUELA DE SOROLLA A SER POSIBLE.

El roto



LAS JAIS



BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

COMO HACERSE UN CAMILO SUPERSTAR EN RATOS PERDIDOS Y A PLAZOS

Es muy fácil, querida lectora. Se coge un catecismo del padre Ripalda y se coloca en el giradiscos a treinta y cuatro revoluciones y un tercio de Flandes. Mientras la cosa corre, se silba una tonada de Tom Jones, se pone Radio Madrid a todo gas, con los cuarenta principales y un entresuelo izquierda, y se bate todo bien batido con el método assimil, diez lecciones de inglés básico, el forro de un vocabulario de inglés comercial y una beata en vivo que haya visto «Jesucristo Superstar» en el Palafox rezando el rosario toda la peli. Con todo ello se escarcha un póster de Camilo Sesto y se le da la cochura de Pablo Villamar, para que coja cuerpo. Si no vale, se tira y a empezar de nuevo. Así, hasta que pasen los del camión de la basura.

NOTAS EN LA ESPALDA DE MI SEÑORA

El hijo como agresión

Ahora se ha puesto de moda entre las liberadas, progres, cabecitas locas, boquitas pintadas y corazones solitarios, el hijo como agresión, o sea la madre soltera, la actriz o la intelectuala que llevan el embarazo debajo del sari como pudieran llevar una bomba de cinco meses, y que luego arrojan un hijo al mundo y lo exhiben en las revistas del corazón y en el pub como si fuera la metralleta del Ché, el Libro Rojo de Mao o el suéter gordo de Camacho. A mí, qué quieren, me parece bien.

Antes, la que tenía un niño por libre, o séase por lo criminal, tenía que andar de tapadillo por los pajares, meter al chico en el reformatorio o darse a la vida en Fornos, para que le ajase un encanto Alejandro Sawa y le ajase el otro encanto Cánovas del Castillo. Ahora no, ahora tienen el hijo porque quieren, y no porque el primogénito del alcalde las haya engañado el día del Cristo. Ahora se calzan a un progre o a un actor que esté bueno, pero luego le dan puerta y andan con la criatura por los cafeses, explicando eso de «hijos sí, maridos no», y realizándose entre horas.

No es que uno esté por la orgía, la ordalía y el desenfreno, ni vamos aquí a defender nada de eso en esta época de concordinato, que somos una revista de buenas maneras, y la educación que no falte, y formalidad poca, pero que dure. Mas hemos de reconocerles a esas mujeres que se enfrentan a la sociedad con un par de glándulas, o sea en plena lactancia, que no arrastran por el arroyo una placenta vergonzante y que contribuyen con su ejemplo a petardear la falsa moral, el prejuicio, la hipocresía y el chocolate de soconusco. Usted me dirá que son unas salidas y unas locas, pero yo creo que entre la madre soltera de antaño, que pasaba al hijo de contrabando, como si fuera un kilo de café, y ésta de ahora, que lo exhibe como una bomba de mano o un ramo de claveles rojos, nos quedamos con ésta, a fuer de progres y de modelnos. ■ **LORD.**









FAMOSAS EN PORCIONES

Las lencerías de Amparo Muñoz

No, no es que Amparo Muñoz haya puesto una lencería ni una mercería (aunque tendrá que acabar poniéndola), sino que se dedica ahora a anunciar sujetadores y braguitas femeninas en las revistas del ramo. Amparo Muñoz juega con ventaja y explota el truco, pues si alguien hay en el país que no necesite aditamentos, sostenimientos, mantenimientos ni apuntalamientos es ella (a juzgar por lo que dicen los eruditos y egiptólogos), de modo que es la menos llamada a recomendar al personal trucos que con ella están de sobra, pues es una gachí como un piano de cola. Y lo que es peor, que antaño, cuando nos salía una belleza internacional, como ésta, se la usaba para modelo de las estatuas a la Equidad y los monumentos a la Vacuna, como matrona de las pólizas y modelo de la fuente de la Cibeles. Ahora se queda en cuatro películas pornopollas y un anuncio de lencería. Quiere decirse que han decaído los valores cívicos y que ya no se piensa en la equidad ni en la vacuna, sino en la publicidad y el marketing. Así nos va.



Amparo Muñoz, actriz de cine.

Agenda femenina de la semana

LUNES

Leer en el «Garbo» las últimas puestas de cárcel a actrices y famosas, contestatarias y Juan Diego.

MARTES

Organizar un té benéfico a beneficio de los cantantes - protesta exiliados, los cantantes folk prohibidos y los cantantes abaritonados (Raphael) afónicos.

MIERCOLES

Té informal para comentar los últimos chismes de marquesas, princesas, infantas, señoras y señorías, camaristas y personal del «Hola», hasta caer exangües, sabiéndolo ya todo de todas y a la espera de un nuevo «Hola» con relevos de esposas de ministros y pase a la reserva de apaños de ministrables.

JUEVES

Té de trabajo en favor de los silicóticos de la cuenca del Nalón y otros ríos trucheros, con envío de vituallas y viandas a los hijos de mineros de Sama de Langreo que tengan carbonilla en los ojos, y que recibirán un lote especial de colirios y estampas, para que no salgan huelguistas como sus padres.

VIERNES

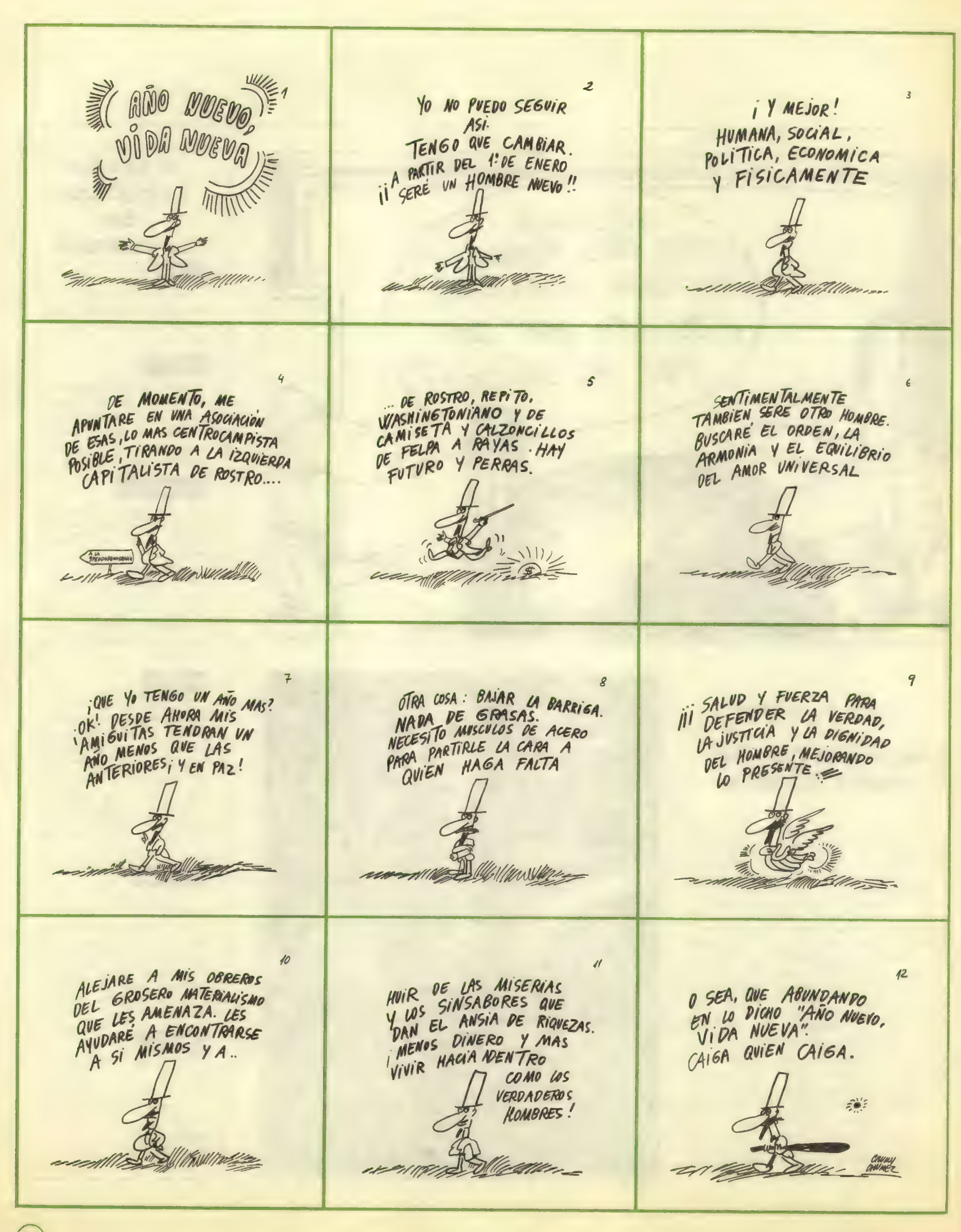
Té diplomático en el Liceo Francés, para enviarle a Giscard un telegrama de adhesión por lo guapo que estaba cuando vino, explicándole en dos patadas lo que es el gradualismo y cómo nos vamos a integrar en Europa a paso de entierro.

SABADO

Té chileno con fríjoles, seguido de un cable a Pinochet pidiéndole que vuelva por Navidades vestido de Santa Claus.

DOMINGO

Santa misa.


1
¡AÑO NUEVO, VIDA NUEVA!
2
YO NO PUEDO SEGUIR ASI.
TENGO QUE CAMBIAR.
¡¡A PARTIR DEL 1º DE ENERO SERÉ UN HOMBRE NUEVO!!
3
¡Y MEJOR!
HUMANA, SOCIAL, POLITICA, ECONOMICA Y FISICAMENTE
4
DE MOMENTO, ME APUNTARE EN UNA ASOCIACIÓN DE ESAS, LO MAS CENTROCAMPISTA POSIBLE, TIRANDO A LA IZQUIERDA CAPITALISTA DE ROSTRO....
5
... DE ROSTRO, REPITO, WASHINGTONIANO Y DE CAMISETA Y CALZONCILLOS DE FELPA A RAYAS. HAY FUTURO Y PERRAS.
6
SENTIMENTALMENTE TAMBIEN SERE OTRO HOMBRE. BUSCARÉ EL ORDEN, LA ARMONIA Y EL EQUILIBRIO DEL AMOR UNIVERSAL
7
¿QUE YO TENGO UN AÑO MAS?
¡OK! DESDE AHORA MIS AMIGUITAS TENDRAN UN AÑO MENOS QUE LAS ANTERIORES, ¡Y EN PAZ!
8
OTRA COSA: BAJAR LA BARRIGA. NADA DE GRASAS. NECESITO MUSCULOS DE ACERO PARA PARTIRLE LA CARA A QUIEN HAGA FALTA
9
¡¡¡ SALUD Y FUERZA PARA DEFENDER LA VERDAD, LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD DEL HOMBRE, MEJORANDO LO PRESENTE
10
ALEJARE A MIS OBREROS DEL GROSERO MATERIALISMO QUE LES AMENAZA. LES AYUDARÉ A ENCONTRARSE A SI MISMOS Y A..
11
HUIR DE LAS MISERIAS Y LOS SINSABORES QUE DAN EL ANSIA DE RIQUEZAS.
¡ MENOS DINERO Y MAS VIVIR HACIA ADENTRO COMO LOS VERDADEROS HOMBRES!
12
O SEA, QUE ABUNDANDO EN LO DICHO "AÑO NUEVO, VIDA NUEVA".
CAIGA QUIEN CAIGA.

CRONICAS REALES COMO LA VIDA MISMA



PEDRO DE LORENZO SIENTA PLAZA DE CABALLERO DE LA MANO EN EL PECHO

LOS retratos vuelven a estar de moda. Por más cabinas de Photoquick que pongan por las calles para que la gente pase a la posteridad en fotomatón con cara de comando desarticulado, el personal sigue prefiriendo a Enrique Segura y a Ricardo Macarrón, que últimamente se lleva muchísimo, tanto que va aser el Enrique Segura de la nueva situación, desde que hizo el retrato del Rey con uniforme de gala de capitán general.

Para pasar a la posteridad, un buen retrato al óleo, y vestido de lo que hubiéramos querido ser. La señora condesa, de muchacha recién puesta de largo; el médico del Seguro, con bata blanca como don Gregorio Marañón; el novillero sin alternativa, de luces, como el Manolete de Zuloaga. Y Pedro de Lorenzo, de caballero de la mano en el pecho. Así lo está pintando o lo ha pintado ya —estos delitos nunca se sabe si llegan a consumarse o si quedan en tentativa— una monja cisterciense, sor Isabel Guerra, «una madrileña —dicen las crónicas— nacida en el barrio palaciego del Madrid que se asoma al de los Austrias por un lado y al del Campo del Moro por el otro».

Seguimos en la España de los Austrias, y si no, que se lo pregunten a Fernández de la Mora. Sólo que las monjas de nuestra España de los Austrias no hacen sonetos al hombre necio que peca, sino retratos al óleo a los embalsamadores de la lengua del Imperio.

Isabel Montejano ha entrevistado a sor Isabel Guerra en torno a este evento consuetudinario que acontece a la rúa de qué país, macho, y todo es una maravilla. Si estuviera aquí Lola Flores le preguntaríamos que cómo se la maravillaría ella a Pedro de Lorenzo:

—Ustedes, las monjas del Cister, tienen una vida muy austera, ¿no?

—Bueno; depende de lo que se entienda por austero. Vivimos bajo la Regla de San Benito, sí.

—Y usted, ¿desde cuándo pinta?

—Le diría que desde siempre. Quizá muy tópico, ¿no?... Dibujaba y pintaba desde que era chiquita. Profesionalmente hice mi primera exposición en Madrid, en la «Sala Toisón», a los quince años.

—Y sale usted del monasterio y expone en Madrid, con licencias...

—Con todas las licencias pertinentes del arzobispo de Zaragoza y otro permiso especial que me dieron en Roma...

—Oiga usted, tengo una curiosidad tremenda...

—¿Por qué?

—Pues por saber cómo es, modelo de pintores, Pedro de Lorenzo.

—Yo esperaba que fuese más nervioso, más impaciente. Bueno, pues ha resultado con una paciencia enorme, asombrosa. Es natural, espontáneo y habla mucho mientras está posando. Esto es bueno, porque el hombre se define en sus palabras. No tiene inmovilismo..., pero si no se le dice... «¡Bueno, don Pedro, levántese!», no se mueve. Es, por lo tanto, el modelo ideal.

Y terminamos esta crónica real como la vida misma con las palabras finales de Isabel Montejano, que suscribimos naturalmente al cien por cien, para qué nos vamos a meter en camisas blancas de once pluralismos en este tiempo del socialismo nacional integrador: «Esta monja cisterciense, pintora ilustre, que ha retratado al escritor con el hábito de Caballero Armado de la Orden del Corpus Christi de Toledo, seguirá rezando en su vida contemplativa de un monasterio aragonés. Y nosotros seguimos pensando que las monjas hacen falta». Y usted que lo diga. Y yo que siga viendo a Pedro de Lorenzo de caballero de la mano en el pecho.—(Por la transcripción, OLIVARES —no el conde-duque, sino el bueno—, asistido por la Comisión de Defensa Profesional del Colegio Oficial de Correderos de Fondo.)

EL LOBO LLAMA AL ORDEN A LAS GALLINAS SUBVERSIVAS DE TARRAGONA

Queridas gallinas subversivas:

Os escribo esta carta muy triste Casi me habéis hecho tener una crisis cardíaca, si no fuera porque yo me tomo estas cosas con mi tranquilidad habitual. Acaban de traerme un periódico donde la agencia Cifra me informa que os echásteis a la calle, como si fuerais un verso de Gabriel Celaya cantado por Paco Ibañez, a pasearos a cuerpo, «casi desplumadas y con unas cintas con frases subversivas en las patas». Y me he enterado que tuvieron que llamar a los bomberos, que os echaron mano a seis de vosotras, y que otras seis no caisteis, pero que estáis huidas, seguro que en Perpiñán o en Toulouse, como si lo estuviera viendo.

Esto, queridas gallinas, está muy mal. Ya sé que os llega al alma y a la cresta que se os mencione cuando alguien no se atreve a salir a la calle a pasearse a cuerpo. Pero no deis malos ejemplos. Seguid de purinas toda la vida, enriqueciendo a la multinacional del Ave Crem, que es lo vuestro, pero no deis escándalos. También a vosotras se os pide una tregua. ¿O no os pidió nadie una tregua y por eso...? No, si ya me digo yo que en el Arca está habiendo últimamente muchos fallos de organización...

Lo que os pasa es que habéis escuchado mucho a Luis Llach y os habéis pasado. Os habéis creído todas la gallina de Luis Llach y habéis querido hacer vosotras solitas la revolución. Mal paso: lo vuestro es la imperial condición de papanatas que teníais en los años cuarenta, ¿os acordáis o erais todavía muy pequeñitas?, todo el país preguntándose cuántos huevos habíais puesto, si la gallina papanatas ha puesto un huevo ha puesto dos o ha puesto... ¡diez! En aquellos años, fijaros vuestro crucial cometido cívico en nuestra sociedad, frente al cerco internacional, todo el país estaba pendiente de los huevos que poníais, para que las estraperlistas del Pim, Pam, Pum los pasaran de estraperlo en las estaciones donde la Conchita Velasco se va con el otro, que es del maquis, pero muy buena persona y buen fornicador, todos los de izquierda han sido muy diestros de bragueta desde siempre.





Lo que os pasa, queridas gallinas subversivas, es que os habéis hecho un lío con la revolución de Luis Llach, y con vuestras abuelas papanatas e imperiales y con esas turuletas, que deben ser una fracción del interior que han inventado por pura cuestión de personalismos y protagonismo Gaby, Fofó, Miliki, Fofito y el Patito Fito, que ése sí que es de derechas, ya veréis cómo lo hacen por lo menos director general, porque está apuntado a Fedisa hace lo menos cuatro meses y al corriente del pago de los recibos.

Hacedme caso, no os metáis en líos, no me deis estos disgustos. Mirad a la liberal fauna del doctor Rodríguez de la Fuente, la concordia que tienen, la cebra en su sabana y el mono en su cocotero. Guiaros del amigo Félix, a ver si os saca en «Fauna Ibérica» y os hacéis ricas con los royalties de los fascículos. Pero no me forméis estos tiberios. Las seis que habéis huido a Francia os buscaréis bien la vida, pondréis un restaurante vasco u os contrataréis en los Estudios Moro de allí para hacer estriptis anunciando una sopa de sobre. Pero, ¿qué va a ser de las seis que caisteis?

Fauna Internacional no os va a mandar ni un duro; no dirán una palabra en Radio París sobre las gestiones de vuestros abogados. ¿Y dónde os van a meter? ¿No veis que les vais a crear un problema si os meten en prisión preventiva en el Zoo de la Casa de Campo? Además, que en el Zoo de la Casa de Campo todavía no han instalado jaulas de políticos y tendríais que estar con los gorilas comunes, que huelen fatal, o con los camellos de Lawrence de Arabia que provocaron la ruina de Samuel Bronston y que desde entonces cumplen condena. Os tendrían que mandar a un Zoo especial y concordatario de Zamora, y sería un lío.

Os lo vuelvo a repetir, y con esto acabo: bien que penséis como pensais, pero no me hagais estas cosas. De táctica andáis muy verdecitas todavía para abordar acciones. Miradme a mí, cómo me muevo en la legalidad y siempre dentro de lo que cabe. Con todo, majas, ya sabéis dónde tenéis un amigo, si algo os hace falta. Aunque diferamos en los métodos, ahora más que nunca hemos de estar unidos en el Zoo por la cosa unitaria, que a mí me tira mucho. En el fondo, he comprobado cómo os politizáis las gallinas, que hasta hace poco nada más que pensábais en el Avecrem y en el Estarlux. Pero tened mucho cuidado. A las que caísteis os abraza y a las que huísteis os saluda, ■ **EL LOBO**

EL LOBO 

CHORIZO REVILLA: UN SABOR QUE MARAVILLA

ESTOS son los chorizos Revilla. Así se hacen... La voz persuasiva y mercenaria caldea la oscuridad de la sala, mientras las imágenes muestran el denteroso proceso de fabricación del chorizo Revilla. El del sabor que maravilla. El del carnet de identidad. El del señor Revilla.

Chorizos Revilla está en Olvega. Olvega es la ciudad-empresa que han estudiado los sociólogos, en versión soriana. Una gigantesca fábrica en la que trabaja todo el pueblo. Los que no trabajan en la fábrica, trabajan al destajillo, en su casa, para la fábrica. Las casas también son de la fábrica. Por tan ingente labor social, Industrias Revilla recibiría el título de «Empresa Modelo»: En cuantito que fue empresa modelo, la fábrica del señor Revilla de la ciudad-empresa empezó a conocer conflictos. La gente se harta incluso en Soria.

Hubo huelgas. Hubo despidos. Hubo —una mañana fría, cortante, absurda— una historia que hiela la sangre. Esta es la historia. En a fábrica de Revilla hay hombres que se ocupan de deshuesar jamones con unos enormes cuchillos. Trabajan a ritmos vertiginosos. Tienen que trabajar a ritmos vertiginosos. Entre los vapores de carnaza. Con el gran cuchillo. Más deprisa, más deprisa. Huesos y carnaza. Un día, uno de esos hombres, sin mediar palabra, clavó el enorme cuchillo en el pecho de su más cercano compañero: le partió el corazón. No estaban enemistados. No era hombre violento el agresor. No había pasado nada. Uno se quedó muerto y al otro se lo llevaron a un manicomio. «No sé por qué lo hice; de pronto necesité hacerlo». Cosas que suceden en las empresas modelo.

Ahora, de nuevo, Industrias Revilla es actualidad (Que busquen al locutor). Un sabor que maravilla. El del carnet de identidad. La gente quiere ganar más. Hay paros. El señor Revilla se marca un lock-out por todo lo alto. Abre luego la fábrica y despide a más de la mitad de la plantilla. Cosas que suceden en las empresas modelo. Modelo será el pueblo de Olvega, digo yo. Chorizo, Revilla ■ **R. C.**

ARTE, AMOR Y TODO LO DEMAS

UNA LIMOSNITA PARA UNAMUNO, POR AMOR DE DIOS...

El monumento a Unamuno en Bilbao se ha encasquillado como una etimología del amestro. Más que el monumento es ya el «maniomento», o el «monomanto», o el «menosmento». Todo menos mármol y bronce. Todo de pena, de tragedia del sentimiento trágico de la vida. En Bilbao están pidiendo una limosnita, por amor de Dios, para hacer el monumento a Unamuno. Con la mejor intención del mundo, la Asociación de Vecinos del Casco Viejo abrió la suscripción, pasando la chapela del morrosko y reuniendo cinco mil duros. Como quitar dinero a los chiquitos para dárselo a la memoria de don Miguel es bastante **con**, (al contrario del **sin** con que el Bitter Kas se anuncia cogiendo las horas bajas de Euskal Herría) la suscripción va aproximadamente bien: diez mil duretes que ha dado la Diputación, dos mil duretes de El Corte Inglés, que es el grande de los grandes pasados de mano por el lomo de lo autóctono...

En los escaparates de los bancos de Bilbao (que no todos son el Banco de Bilbao), pueden verse unas tarjetitas en plan Fiesta de la Banderita o Fiesta de la Flor que dicen: «Pro-monumento a Miguel de Unamuno. Cuenta corriente abierta a esta entidad». Cinco duritos hoy, diez duros mañana, de aquí a 1998 don Miguel puede tener su monumento con un poco de suerte.

Claro que si en vez de ser quien fue hubiera sido doña Pilar Careaga, ya tenía su monumento, y además en Neguri. No, si a pesar de todos los decretos a Unamuno todavía no lo hemos indultado de ser Unamuno... ■ **M.**

TVE

LA DEDOCRACIA DE LA CANCION



Bien está que Sergio y Estíbaliz representaran a todos los españoles, que ya es representar, en un pasado festival televisivo de la canción. El horno autocrático no estaba para bollos electoreros. Pero ahora, después —dicen, que también es decir— del cambio, ya no hay razón aparente para que las elecciones de los festivales se sigan haciendo a base de dedo o de contubernios que ríase usted del de Munich (los árboles de los contubernios de Munich no nos han dejado ver durante muchos años el bosque de los contubernios de Madrid; pero ya los iremos viendo, paciencia...)

Recordará usted que Cecilia nos representó en el Festival de la OTI como el pueblo español suele ser representado: sin que nadie tenga el detalle de preguntarle si está de acuerdo. No vamos a pedir urnas para representantes de la canción en la OTI, que nos hacen más falta para mandar representantes obreros a la OIT, pero ¡se entera uno de cada cosa! Resulta que a Cecilia no la mandó a Puerto Rico a que nos representara ni TVE, ni el Ministerio, ni Juan Carlos Calderón siquiera. A Cecilia la mandó a Puerto Rico su casa de discos. Lo ha dicho ella en el electrocardiograma nacional de la prensa del corazón, que de las constantes tela marinera del país:

— Acudí al festival obligada por mi casa de discos. Fue una imposición de CBS que he tenido que acatar...

Y a la CBS, que encima es multinacional, ¿quién le dió vela en este entierro? Ay, los contubernios que no son de Munich...

Pero nada, Cecilia, chata, te perdonamos. Seguro que tú también en el fondo eres demócrata. Como Sergio y Estíbaliz. ¿Es qué duda usted que Sergio y Estíbaliz se hayan apuntado también a ser demócratas, que tiene abierto el banderín de enganche Alfonso Sánchez en su columna de cócteles políticos del «Informaciones»? Sergio y Estíbaliz se apuntan a un bombardeo... ■ **F. O.**

LA TELE VISTA DESDE EL BIDE

UNA DE CURAS

O sea la de Iñigo, que sacó un sábado en «Directísimo», si ustedes se recuerdan, a un grupo de personas, conocidas mayormente, para hablar de los matrimonios rotos, las mujeres separadas y la vida misma.

Por ejemplo doña Carmen Deben, que va y sale y siendo soltera de toda la vida, como es, o sea doncellona, se pone a opinar la jai y dice que la mujer ha evolucionado y el hombre no, como si estuvieramos todavía con el bisonte y el reno, aquí los machos, con el ducado y el camel. Para eso el padre Aradillas, que es listo como una aradilla (que no digo ardilla, que no me estropee usted el chiste) y cuenta la verdad de la cosa, que los tribunales eclesiásticos cobran un riñon artificial por separarte y disolver el vínculo indisoluble. Y luego el doctor Serrano Vecéns, que ha sacado un libro en plan Kinsey, que lo he leído yo, y que más de una vez se tiene ido él con Kinsey por ahí, de encuestas, a lo loco, a preguntarles a las jais si mucho o poco y cuántas veces, hija, como si fueran confesores, pero sin ser, o sea que se pasa mejor. El libro no está mal traído, pero el doctor, por la tele mayormente, daba corto y lentorro.

Lo único Mabel Pérez Serrano, que a ésa la conozco yo de visu, y que estuvo en su sitio, aunque la verdad es que la tiene tomada, y por lo menos es una sepa de carnet, o sea la baranda de las sepas, o casi, y sabe de qué va, y no como la Deben, que es soltera ya digo, o como un abogado muy de derechas que también salió, y que no era soltera, pero dió la nota el gachó con sus interrupciones, su intolerancia, sus voces, su rebarba y su «somos el pueblo de Dios». Tan lanzados estaban que Iñigo estalló un foco disimuladamente, dándole con un zanco de esos que

¿PAPA TE ACUERDAS DE AQUEL CHICO TAN SIMPATICO QUE CONOCIMOS A PRINCIPIO DE VERANO? ¿COMO SE LLAMABA....MMM.......?

GILA

se pone, para cambiar de conversación. Pero ni así, macho, que se ve que no estamos maduros para la discusión y la convivencia, que ahora ha salido una revista con este nombre y me parece que van a ir de costadillo. ■ **T. O.**

PIANO, PIANO, EN EL MISMO SITIO

Que no vengan luego los de siempre diciendo que en España lo prohiben todo. Que ya sabemos de donde sacan estos señores sus fuerzas y sus argumentos, dispuestos siempre a denigrarnos y a lucir solo los trapos sucios que en todas partes hay. Porque la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad es que aquí se prohiben muy pocas cosas; y que las que se prohiben lo están sólo provisionalmente. Tenemos varios ejemplos en el campo del cine, que los otros son más abruptos y escurridizos. En el cine, sin necesidad de ir más lejos, tenemos varias pruebas de lo injusto de muchos comentarios criticos de prensa cuando se refieren a la prohibición de películas extranjeras. Leo, entre otros, una critica fechada en 1973 que se lamentaba de que no pudieramos ver aquí títulos como «La naranja mecánica», «Jesucristo Superstar», «The touch», «Comboy de medianoche», «Easy Rider», «Galileo», «Malizia», «El conformista», fechados —decía la crítica— en muchos casos antes de 1970.

Pues bien, ¿a qué viene lamentarse? Aquí están todos, más o menos íntegros. Pulidos y adecentados por nuestra censura que trabaja infatigablemente por mantenernos al día. O lo que es

mejor: ofrecernos los productos de antaño para que podamos analizarlos con una perspectiva de presente. Así, también por ejemplo, se repone en estos días la sin par obra maestra «Blancanieves y los siete enanitos», prodigio filmico para chicos y grandes culmen de la sabiduria cinematográfica de todos los tiempos. Nosotros no necesitamos para nada informarnos de lo que pasa en su momento. Si las obras son buenas, se mantienen en el tiempo y, por lo tanto, cualquier tiempo es bueno para conocerlas. Además, ¿cualquier tiempo pasado no fue mejor? ¡Pues de esta inteligente forma, el pasado nos dura más!

No hay manera sin embargo. Los inconformes de siempre siguen luciendo sus listas. Y pregonando que aquí no se ha visto nada de lo último de Godard, de Fellini, de Pasolini (q.e.p.d.), que no conocemos «Z», ni «Estado de sitio», ni «Sacco e Vanzetti», ni «Uomini contro», ni «La clase obrera va al paraíso», ni «Encuesta sobre un ciudadano fuera de toda sospecha», ni «La grande bouffe», ni «Life Size», ni «Viridiana», ni «La dolce vita», ni «If», ni «La guerre est finie», ni «El último tango en París», ni «La hora del lobo», ni «Conocimiento carnal», ni «Zabriskie Point», ni «Le souffle au coeur», ni «La tierra prometida», ni ningún Arrabal... En fin, sus listas no acaban nunca. Son los de siempre.

Luego resulta que cuando al cabo de un tiempo prudente, que oscila en nuestra censura entre los veinte años máximo (cuando una película llega a aprobarse) y cuatro o cinco mínimo, se acaba viendo las tan cacareadas películas, éstas no son tan importantes como parecían. Y esto no lo digo yo solo: que se lo he leído a algún crítico (que trabaja también como censor cinematográfico). Este crítico, con sabios argumentos, lo comentaba: «la película X debía haberse visto en su día. Hoy, no tiene sentido».

¿Qué creeran ustedes que pasó frente a un comentario tan honesto como claro? Pues que más de uno le contestó al crítico: ¡Haberla aprobado en su día!

Y es que aquí no hay más que gente que se queja de vicio. ■ **EL CRITICO ORTODOXO.**

ELOGIO DE LO QUE SOBREVIVE

Se ha repetido a menudo que el dadaísmo murió cuando entró en





los museos, pero quizá se pueda puntualizar un poco la frase, y decir que lo que murió fue el dadaísmo **consciente de sí mismo.** Así, no habría objeción en admitir algo que demuestra la experiencia: que hoy en día son frecuentes los espectáculos que, ignorándolo, son **dadá**. En las letras que bailan en un pie de foto o en el texto de una disposición legal; en el repentino atragantamiento de un severo conferenciante; en el despiste de un operador que proyecta una película del revés, y en tantos otros acontecimientos cotidianos, el arte recupera la inocencia perdida y laten, ignorantes de sí mismas, las enseñanzas de Tristán Tzara.

La única pega que tienen esos espectáculos deriva de la misma característica que los hace maravillosos, su casualidad: hay que fiar a la suerte el que se asista a uno de ellos. Pero hay uno que se puede prever o, más exactamente, uno en el que siempre, indefectiblemente, se producen múltiples reviviscencias del **dadá**. Me refiero —el lector avisado ya se habrá dado cuenta— a la zarzuela; no a la zarzuela aséptica de grabación discográfica o televisiva, cuya mejor virtud en todo caso sería que resalta la desfachatez que hay que poner en solfa lo cotidiano, sino a la zarzuela en directo, en vivo —y nunca mejor dicho—. Multitud son las cosas que en ella me congratulan y, al



tiempo, me asombran por su vecindad con las experiencias dadaístas. No es la menor la que se llama «coro cómico», consistente en la práctica en un grupo de señores tan preocupados por no desafinar que, al cabo, cada uno de ellos está más atento a los demás que a sí mismo, más fijo en escuchar lo del vecino que en cantar lo propio: el panorama resultante es un conjunto de personas que se miran unas a otras cantando muy bajito, y un público que se ríe porque se sabe ya la letra y ¡qué diablos! en esto también se participa. El placer es doble cuando la mutua vigilancia se acrecienta, al acompañarse el coro de evoluciones coreográficas.

Pero quisiera centrar mi particular visión de la zarzuela en los que tal vez sean sus más maravillosos personajes: el gracioso y la tiple. El primero es sabedor de que en su parte descargaron su mejor ingenio los libretistas, que eran unos señores la mar de cachondos (uno de ellos llevó su ocurrencia al extremo de ser hermano de don José Echegaray); consecuentemente, se preocupa de que, ante todo, se le entienda, sin que le importe para ello desafinar como un desesperado o, sin más, hablar su papel y no cantarlo: todo lo cual le hace doblemente gracioso. A la tiple le pasa todo lo contrario: con tal de soltar sus gorgoritos lo mejor posible, renuncia a cualquier otra cosa, principalmente a que se entienda un ápice de lo que esté diciendo. Se debe pensar la buena señora que lo que reza para el coro cómico reza también para ella y que, por lo tanto, también la concurrencia conoce el texto de lo que ella canta: presunción que la concurrencia suele corroborar ovacionando a las tiples en proporción directa a lo ininteligibles que resulten sus peroratas.

Con todo esto, lector, te puedes ya figurar cuál es el momento cumbre de la zarzuela, qué es lo máximo que se puede pedir a este sin par género: un dúo entre la tiple y el gracioso. Renacimiento de algo que también fue una institución, los diálogos para besugos, ese dúo es hoy el cenit que puede alcanzar la única forma previsible de supervivencia del dadaísmo. ■ **JOSE RAMON RUBIO**

del fichero de un crítico ortodoxo



MADRID

TEATRO

HISTORIA DE UNOS CUANTOS, de José María Rodríguez Méndez.—Estuvo muy bien que el señor Rodríguez Méndez prohibiera hace pocos meses a una serie de profesionales la posibilidad de representar su teatro porque ahora, con una compañía improvisada, ha quedado diafanamente clarificado. Esta obra suya es de una enorme agudeza imaginativa ya que su anécdota es nada menos que la de coger a los famosos personajes de «La revoltosa» y arrastrarlos a lo largo de la historia española hasta los victoriosos cuarenta. De haberlo representado algún profesional destacado, posiblemente se hubiese cambiado el sentido último de la obra y nos hubiéramos encontrado de nuevo ante un espectáculo oportunista y, si me apuran, rojillo. Menos mal que tanto la censura como los interpretes (con excepción de Vicky Lagos) han procurado mantenerse en una honesta línea de teatro viejo y sin pretensiones.

CINE

LA ADULTERA, de Roberto Bodegas.—Que una mujer legalmente casada esté sexualmente insatisfecha, es una aberración. Y si esa mujer es española, se trata ya sin duda de un disparate histórico absolutamente insoportable. Si encima todo esto se cuenta en el cine con humor, queriendo divertirse de los más groseros aspectos de la leyenda negra (de la moderna leyenda negra que es la que se refiere al sexo), tendremos una pelicula frente a la que los padres de familia deberan definirse con un energico 4 (gravemente peligrosa) y frente a la que la censura tenía que haber tomado partido más drástico, en lugar de limitarse a podarla como lo ha hecho. Lamentable, señores, que algunos españoles (Bodegas y Azcona) quieran reirse de nosotros mismos.

ERASE UNA VEZ EN HOLLYWOOD.—Los americanos son muy astutos y nos ofrecen ahora una selección de sus musicales Metro años cincuenta. Aquella época en la que cualquiera creía saber cantar y bailar obteniendo un éxito clamoroso clamando al amor, mientras que las auténticas estrellas de talento como Esther Williams («mens sana in corpore sano»), apología del «contamos contigo USA», desaparecían engullidas por el olvido. La fórmula aquí es aburrida y gris (en contraste con la esplendida versión española comentada semanas antes: «Canciones de nuestra vida», de Eduardo de Manzanos). Ahora, haría falta hacer una antología de las películas alemanas UFA para demostrar lo que de válido e importante se he hecho alguna vez en la historia del cine.

BARCELONA

SEMBRANDO ILUSIONES, de Luigi Comencini.—Seguimos padeciendo la invasión de películas italianas humorísticas de corte político, sin que nada podamos hacer en contra los más firmes baluartes del buen gusto y la lúcidez. Aquí se nos enseña como los ricos explotan a lo pobres de mil maneras diferentes y a lo largo de los tiempos, incluso con la fórmula de hacerles conservar ilusiones de mejora. Los italianos no sólo no entienden que es gracias a esos ricos que los pobres no han muerto de hambre, sino que además —con un desagradecimiento que clama al cielo— se les ocurra criticar la situación. El disparate llega al paroxismo y a la indignación cuando, como en esta película, a una niña se le ocurre cometer un asesinato para vengarse de esos ricos.

SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo vamos a participar todos los españoles en las consultas para formar gobierno?



—¿Cuándo vamos a saber si va a predominar lo de «fuerte» o lo de «democracia»?



—¿Cuándo se va a desorganizar la democracia?



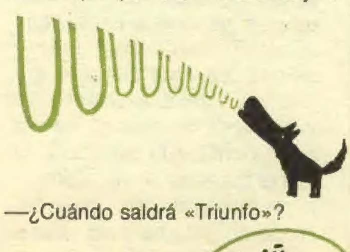
—¿Cuándo nos van a meter los Estados Unidos en Europa?



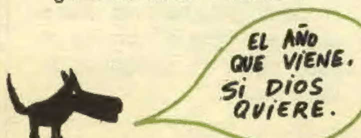
—¿Cuándo dejaran de pedirnos votos de confianza y nos pedirán votos de urna?



—¿Cuándo va a haber una semana de vacaciones para que los ciudadanos de Madrid y Barcelona puedan ir a otros sitios a votar el alcalde que quieran, menos el suyo?



—¿Cuándo saldrá «Triunfo»?



CANTATA POR LA MUERTE DE LOS CALCHAKIS

Televisión Española no ha cambiado tanto como para asimilar a Los Calchakis. Y después que los vimos el otro día actuando con todo el equipo (quena, pinkillo, qenacho, anata, tarka, moceña, antara, siku, rondador, flautilla) formando parte del equipo de Uribarri, hay que pensar que —desgraciadamente— los que han cambiado son Los Calchakis.

Por lo pronto, Los Calchakis han caido en la triste rueda de la «promoción». Si no han ido, pronto irán al Estudio Quince-Dieciocho de Radio Nacional; una noche saldrán en el «Directísimo» junto a un afilador de Orense, y el Iñigo les animará a que todos juntos toquen «Que Viva España», el gallego con la flauta de Pan y Los Calchakis —a falta de pan— con quena; los tendremos entre «Los Cuarenta Principales»; en las emisoras de FM los escucharemos de pago, con el remoquetillo previo de «Discos tal presentan», señal de que han pasado por ventanilla.

Por lo pronto, la casa española de discos ha tenido la osadía de dar un cóctel en una discoteca (también es pena, Los Calchakis en una discoteca) para «presentar a los medios especializados a un nuevo grupo». ¡Los Calchakis **un nuevo grupo**...! Por lo visto, los medios especializados están muy poco especializados, y no recuerdan, Amanda, a Los Calchakis como cantores de la libertad en el Chile de la Unidad Popular.

Y a este «nuevo grupo», borrado con el cepillo de raíces y detergente televisivo cualquier recuerdo de la grandeza de su pasado latinoamericano y democrático, ya lo tenemos lanzado por la cuesta abajo —que no cría hierba— del consumo. Se hartarán de vender miles de copias, que se dice en plan de desarrollo, pero éstos no son nuestros Calchakis. Ya tenemos a Los Calchakis por las revistas frívolas sosteniendo insostenibles diálogos como el que sigue:

— ¿Vuestra grabación más comercial?

— La más comercial y la mejor es el homenaje a Pablo Neruda, «Testamento número 1»...

Somos la batidora del consumo que todo lo prostituye, ni qué país ni qué leches. Un día nos llegó don Atahuelpa Yupanqui y lo pusimos en el «hit parade». Otro día llegó Cafrune con el cafrunazo, las barbas y las erres arrastradas y se puso las botas —que no gauchas— a costa del mercado nacional. Horacio Guaraní y Facundo Cabral, Violeta Parra y Víctor Jara. De todo hacemos cochino consumo, hala, miles de copias. Dentro de nada, Manolo Escobar hará su versión del «Te recuerdo, Amanda», y Perlita de Huelva cantará para los camioneros «Mazurquica modernica», y las pincharán mucho en las mañanas de la SER.

Cuando nos acaba de llegar a España la «Cantata de Santa María de Iquique» de Quilapayún tenemos que empezar nosotros a entonar con dolor la cantata por la muerte de Los Calchakis a manos del consumo.

Porque a este paso dentro de nada veremos por Televisión Española a Los Calchakis cantando el Ave María con Marito. ■ **M.**





Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

75 años y Un dia

LA CUESTION DE LOS MAESTROS

Para vergüenza de España, todavía colea la cuestión de los maestros, únicos funcionarios del Estado á quienes éste no encuentra forma de pagar.

El último decreto del señor García Alix sobre este asunto pone de manifiesto las capciosidades y tretas curialescas á que apelan siempre los que no tienen ganas de cumplir su deber. En vez de decir francamente: «El Erario se encarga de pagar mensualmente á los maestros, como lo hace con los curas, los militares, empleados, etc.,» se descuelga con el siguiente galimatías:

«Los maestros cobrarán por trimestres vencidos... *con los recursos que previamente se recauden de los enumerados en el artículo 2.º del real decreto de 21 de Julio...»*

Ya le pueden los maestros echar un galgo á la paga, que se les escapará como antes de ahora.

¿Por qué solamente los maestros han de cobrar por trimestres vencidos? ¿Por qué no han de cobrar del Tesoro central, sino con lo que se recaude por tal ó cual concepto, *que tal vez no se recaudará nunca, ó en todo caso no irá á parar á manos del hambriento acreedor?*

Porque de hacerlo así, España dejaría de ser España y el maestro el maestro, ó sea el tipo más aborrecido por los que viven de la ignorancia y estupidez de la nación.

(«El Diluvio», 5-XII-1900).



Número extraordinario. 15 cents.

El Fusil

EL NUEVO RELOJ DE 24 HORAS DE EL FUSIL

O

EL FUSIL dando la hora

El minutero chico apuntará á cada uno de esos pájaros una vez al día. El minutero grande les irá apuntando cada dos minutos y medio.

Fuente: «El Fusil», disparo 76

LOS ESCANDALOS DE LAS EMPRESAS DEL ALUMBRADO

Las empresas del alumbrado se parecen al jugador de ventaja, que siempre juega á ganar; nunca á perder. Ellas practican mil y una añagazas para explotar el pobre consumidor, á quien nadie ampara en sus derechos, dan un fluido de pésima calidad que á ellas **nada les cuesta,** y cuando el mercado de carbones experimenta algún movimiento notable lo explotan las Empresas siempre en beneficio propio. ¿Qué el carbón baja? pues como si no; el fluido no baja nunca de precio ni las materias que de su fabricación se dimanan tampoco. ¿Qué sube el carbón? pues entonces ya se sabe: á subir el gas, el cok, el alquitran y el amoníaco. ¿Qué durante la baja del carbón han hecho un contrato como el de marras de 270.000 toneladas á buenos precios? las Empresas tienen buen cuidado en que el contrato se cumpla por más que los precios suban. ¿Qué sucede lo contrario, es decir, que han contratado una partida de carbón á precios un poco subidos y después viene la baja? entonces se echa mano de las estratagemas, se procura demostrar á la casa vendedora que el carbón aquél no hace tales ó cuales atmósferas, y se rescinde el contrato. Lo dicho; siempre á ganar, nunca a perder. (...).

(«El Diluvio», 25-XII-1900).

UN ATRACO AL PAN DEL CONTRIBUYENTE

PANADERIA EL CONTRIBUYENTE

Estos no tienen necesidad de escapar por la alcantarilla. Van en coche.

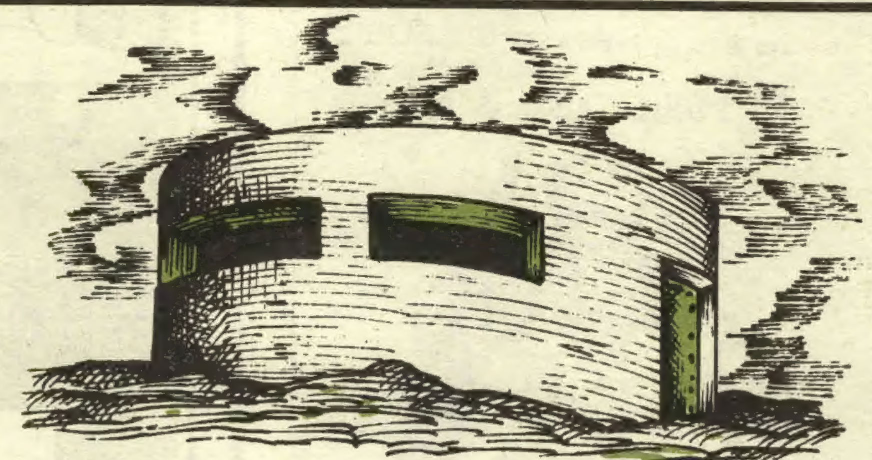
Selección de Prensa de 1900 realizada por FERNANDO LARA

LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

*Hoy quiero empezar, señores,
el romance que les traigo,
con aquello del poeta,
que viene pintiparado.
Y es que si se fue el ayer,
el mañana no ha llegado.
Híbrida es la situación,
en un interregno estamos,
según este romance
pienso dejar demostrado.
La verdad es que no sabemos
hoy a qué carta quedarnos
y, como se dice, está
la pelota en el tejado.
Mas dejemos los discursos
y ya a los hechos vengamos
que las cosas que suceden
por sí solas hablan claro.
Jueves, once de diciembre,
según están enterados,
designa su Gabinete
don Carlos Arias Navarro.
Gran expectación había
hasta que ha sido nombrado.
Juegan al uno equis dos*



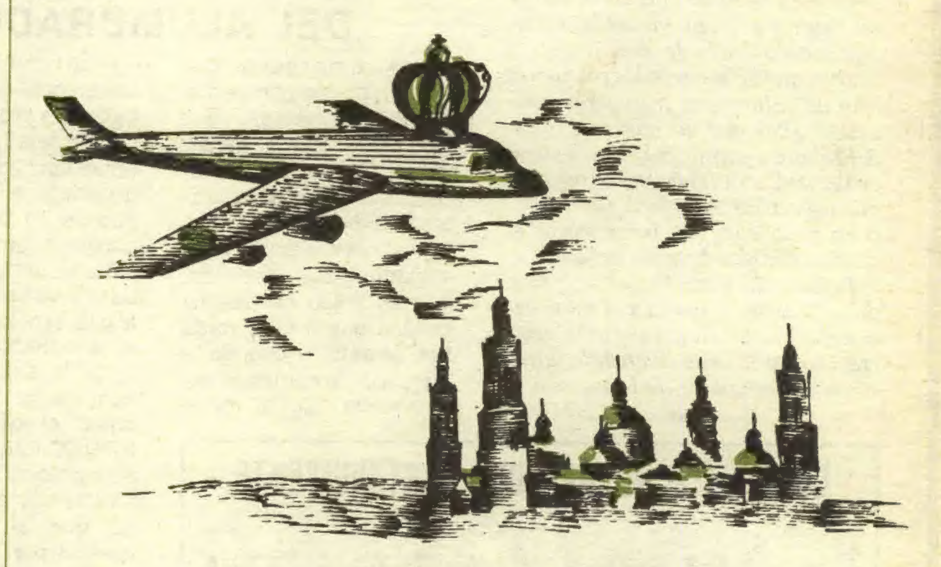
*las revistas y los diarios.
Durante el fin de semana
se fue de caza don Carlos.
No sé si cazó perdices,
alguna idea ha cazado
en el fragor de los montes
la fragancia respirando.
De vuelta, en la Castellana
consultas ha celebrado.
Conocido es el gobierno,
no hace falta enumerarlo.
«Un gabinete brillante»
se dice en los comentarios.
Los presidentes de Renfe
dan un porcentaje alto
y por eso se le llama
«gobierno ferroviario».
También dicen que es «de [hierro»
porque hay varios que ocu- [pados
en asuntos siderúrgicos
hasta ahora mismo han es- [tado.
Entre éstos es Villar Mir
el hombre más destacado;*



*si presidía Altos Hornos,
éstos son hornos más altos.
Mas es sobre todo éste
gobierno de diplomáticos.
En la lista de ministros
cinco embajadores hallo,
que son la faz del gobierno
y tienen que presentarlo.
José María de Areilza
es hombre civilizado,
de talante liberal
como tiene bien probado.
Es un hombre para Europa
y a París ha viajado,
para asistir a reuniones
en un programa apretado.
Lo principal que ha de hacer,
según dice un comentario,
es confortar a Giscard,
procurar tranquilizarlo,
porque no se le indigesten
desayunos encumbrados.
De que es liberal Garrigues
aquí nadie va a dudarlo.
Un liberal del Sistema,
así le han catalogado.
Dicen que es Fraga Iribarne
hombre muy autoritario
con lo que ahora se llama
rasgos atemporalados.
Su viaje a Barcelona
otra faceta ha mostrado.
Estos tres hombres a Europa
buena impresión han causa- [do.*



*Lo que hayan de hacer se es- [pera
y es pronto para juzgarlos.
Hablan los nuevos ministros
y se muestran democráticos
y al mismo tiempo, en las ca- [lles,
se reparten muchos palos.
Aténme ustedes, señores,
estas moscas por el rabo.
Una muchacha en Morón
cae herida de un balazo.
Se detiene a mucha gente
que no ha hecho nada malo
sino pedir la amnistía
para presos y exilados.*



*El padre García Salve
queda en prisión encerrado
mas se pone en libertad
a Marcelino Camacho.
Pero volviendo al gobierno
recientemente nombrado
ha sido sin duda Fraga
quien en triunfador se ha al- [zado.
Ha metido a dos ministros,
también a Pío ha llamado.
A Cabanillas el bunker
no quiere ver ni pintado.
No va Silva al Gabinete
mas gente suya sí ha entrado.*

*Se ha quedado fuera el Opus
y protesta don Gonzalo
quien se confirma a favor
de un régimen oligárquico.
Los de las Asociaciones
aquí no fueron llamados.
Sólo lo fue Cantarero
después de haberse quejado.
A este gobierno del Rey
buena suerte ha deseado,
lamenta que no esté en él
lo social representado.
Suárez va al Movimiento,
Martín Villa a Sindicatos
y ocupa Solís Ruiz
la cartera de Trabajo.
«No pensaba ser ministro,
don José ha manifestado,
mas cuando en estas estaba
los obreros me han llamado.
Y eso yo no lo resisto»,
así Solís se ha expresado.
Pero otros hechos suceden
dignos de ser recordados.
El rector de Barcelona
la denuncia ha presentado
contra un grupo de extremis- [tas
por los vandálicos actos
que hace poco cometieron
al irrumpir en el claustro.*

*El marqués de Villaverde
quiere hacerse diputado.
Que va por Ciudad Real
el rumor ha circulado.
En Zaragoza, los Reyes
ante el Pilar se han postrado.
Desde «La Paz» una carta
manda Cantero Cuadrado.
Y aquí mis coplas terminan,
aquí este romance acabo.
Tan contradictorios hechos
las dudas no han disipado.*

DON LUIS *(Carandell)*
Ilustraciones ZAMORANO